

Las Radios comunitarias y los Movimientos Sociales Urbanos. El caso de la Radio Suba al Aire  
y la Acción Colectiva Urbana en los Barrios Suba Rincón y Suba Centro (1987-1997).

Germán Guillermo Toloza Núñez

Sadiel Fernando Pinzón Ortiz

Trabajo de Grado para Optar el Título de Licenciado en Ciencias

Sociales

Tutor: John William Castro

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Humanidades


Licenciatura en Ciencias Sociales

Bogotá D.C

Noviembre 2016

*Agradecemos al pueblo Muisca de Suba, líderes comunitarios de los barrios Suba Rincón y Suba Centro, a la emisora comunitaria Suba al Aire, por estar prestos a la reconstrucción histórica que tiene objeto el presente ejercicio investigativo.*

*Amabilidad y amistad que resulta al final de este proceso.*

	<b>FORMATO</b>	
	<b>RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE</b>	
<b>Código: FOR020GIB</b>	<b>Versión: 01</b>	
<b>Fecha de Aprobación: 07-10-2012</b>	<b>Página 3 de 93</b>	

### 1. Información General

<b>Tipo de documento</b>	Trabajo de grado
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central.
<b>Título del documento</b>	Las Radios comunitarias y los Movimientos Sociales Urbanos. El caso de la Radio Suba al Aire y la Acción Colectiva Urbana en los Barrios Suba Rincón y Suba Centro (1987-1997).
<b>Autor(es)</b>	Pinzón Ortiz, Sadiel Fernando; Toloza Núñez Germán Guillermo.
<b>Director</b>	John William Castro
<b>Publicación</b>	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2016. 85p.
<b>Unidad Patrocinante</b>	Universidad Pedagógica Nacional
<b>Palabras Claves</b>	MOVIMIENTO SOCIAL URBANO, RADIO COMUNITARIA, ACCIÓN COLECTIVA, MEDIACIÓN COMUNICATIVA.

### 2. Descripción

El interés investigativo de éste trabajo nace de las reflexiones de diversos seminarios de la Licenciatura en Ciencias Sociales que se fueron condensando por el interés historiográfico en la línea de investigación en investigación y enseñanza de la historia. Se plantea como objetivo general: reconocer y problematizar la incidencia que tuvo la radio comunitaria “Suba al aire” para el Movimiento Social Urbano de la localidad de Suba en la década de los noventa, aprovechando su legado histórico para el fortalecimiento de procesos contemporáneos. Para ello, se proponen como objetivos específicos: caracterizar los actores y elementos que constituyen la acción colectiva de los barrios Suba Rincón y Suba Centro e identificar y caracterizar los procesos que se llevaron a cabo para la conformación de la radio comunitaria en los noventa.

### 3. Fuentes

Geerts, A., Villamayor, C., & Oeyen, V. (2004). *La práctica inspira : la radio popular y comunitaria frente al nuevo siglo*. Quito: Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica.

Alerta Comunal . (agosto de 1990). Para que el pueblo decida la asamblea constituyente. *Alerta comunal periodico Zona 11*, págs. 3-5.

Bardin, L. (1996). *EL ANALISIS DE CONTENIDO* (Segunda edición ed.). (C. Suarez, Trad.) Madrid: Ediciones AKAL.

Berrío, P. A. (2006). La perspectiva de los nuevos movimientos sociales en las obras de Sidney Tarrow, Alain Touraine y Alberto Melucci. *Estudios políticos*(29), 219-236.

Borja, J. (1975). *Movimientos sociales urbanos*. Buenos Aires : Siap-Planteos.

Cano, L. E. (Julio de 1990). Proyección comunal nacional. *Alerta comunal periodico Zona 11*, pág. 2.

Castells, M. (1986). *La ciudad y las masas sociología de los movimientos sociales urbanos*. Madrid: Alianza.

Castells, M. (1997). *Movimientos Sociales Urbanos*. (I. R. Solís, Trad.) México: Siglo Veintiuno.

Cívicos, C. N. (1990). *Actas de compromiso : marchas, tomas, paros cívicos / Coordinadora Nacional de Movimientos Cívicos*. Bogotá D.C: Coordinadora Nacional de Movimientos Cívicos.

Cutiño Roa, P. (Julio de 1990). ¡Emisora para Suba! *Periodico Alerta Comunal* .

Delgado, J. O. (enero-marzo de 2000). La ciudad bajo el neoliberalismo . *Papeles de población*, 6(23), 59.

El Tiempo . (27 de Agosto de 1992). Suba: Racha de invasiones. *El tiempo*.

El Tiempo. (17 de Octubre de 1987). Suba: 100 años de para atrás. *El Tiempo*.

El Tiempo. (11 de Diciembre de 1993). Fracaso el consejo de gobierno ayer en Suba. *El tiempo*.

El tiempo. (13 de Abril de 1994). Suba: paciencia para cuatro meses. *El tiempo*.

El tiempo. (4 de Marzo de 1995). Suba, un sector que se valoriza. *El tiempo*.

- Jiménez Becerra, A. (2006). Algunos elementos para la investigación en historia. En A. Jiménez Becerra, & A. Torres carrillo, *La práctica investigativa en ciencias sociales* (págs. 139-153). Bogotá: DCS, Departamento de Ciencias Sociales. UPN, Universidad Pedagógica Nacional.
- Jiménez Becerra, Absálon; Torres Carrillo, Alfonso (Comp.). (2006). *La práctica investigativa en ciencias sociales*. Bogotá: DCS, Departamento de Ciencias Sociales. UPN, Universidad Pedagógica Nacional.
- Junta de Acción Local . (Julio de 1990). Plan de desarrollo zonal Suba. *Alerta Comunal periodico zona 11*, pág. 4.
- Martin Barbero, J. (2001). *Transformaciones comunicativas y tecnológicas en lo público*. México: Metapolítica.
- Martín-Barbero, J. (2003). *De los medios a las mediaciones* . Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Mattelard, A. (2012). *Comunicación y Lucha de Clases*. Caracas: Editorial El perro y la Rana.
- Medina, M. (1984). *La protesta urbana en Colombia en el siglo XX*. Bogotá: Ediciones Aurora .
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México, DF: El colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.
- Mora , P., & Botero, J. E. (1992). Radios para la democracia. *1, 2, 3 probando*.
- Mora, P., & Botero, J. E. (1992). La increíble persistencia de las radios comunitarias en Colombia. *Revista 1, 2, 3 probando*.
- Ruiz Sánchez , J. Á. (Marzo de 2014). *Centro de documentación e información local de Suba*. Obtenido de [http://www.gestionycalidad.org/infosuba/templates/anonimo/contenido\\_resenia.php?id\\_barrio=37](http://www.gestionycalidad.org/infosuba/templates/anonimo/contenido_resenia.php?id_barrio=37)
- Ruiz Silva, A. (2006). Texto, testimonio y metatexto. En A. Jiménez Becerra, & A. Torres Carrillo, *La práctica investigativa en ciencias sociales* (págs. 45-62). Bogotá: DCS, Departamento de Ciencias Sociales. UPN, Universidad Pedagógica Nacional.
- Smelser, N. J. (1989). *Teoría del comportamiento colectivo*. (E. Suárez, Trad.) México: Fondo de cultura económica.

Suba, A. L. (marzo de 2011). *Alcaldía Local de Suba*. Obtenido de Alcaldía Local de Suba:

<http://www.suba.gov.co/>

Tarrés Barraza, M. (1992). Perpectivas analíticas en la sociología de la acción colectiva. *Estudios sociológicos*, 735-758.

#### **4. Contenidos**

La estructura del presente documento de investigación es: En el primer capítulo Huellas que encaminaron a la investigación, se busca mostrar los antecedentes investigativos que dieron lugar a la construcción del ejercicio investigativo. El segundo capítulo denominado Lugar teórico para la comprensión de los Movimientos Sociales Urbanos y las radios comunitarias se expone los referentes conceptuales desde los cuales se aborda el problema de investigación y desde donde surgen las categorías de análisis, Acción colectiva y Mediación comunicativa. El tercer capítulo denominado Análisis de contenido en la interpretación de la Radio comunitaria “Suba al aire” y la acción colectiva de los barrios Suba Rincón y Suba Centro hace un acercamiento a los aspectos generales del contexto en los cuales se desenvuelve la investigación, de igual forma, presentar el desarrollo de la metodología de investigación y los instrumentos usados en el tratamiento de las fuentes a trabajar. Por último, en el cuarto capítulo Incidencia de la radio comunitaria “Suba al aire” en la acción colectiva de los Movimientos Sociales Urbanos en Suba se muestran las reflexiones producto de la investigación, como las conclusiones que de ellas surgieron.

#### **5. Metodología**

Esta investigación se inscribe dentro del paradigma cualitativo cuya perspectiva es interpretativa. Busca establecer diálogos entre los datos empíricos y construcciones teóricas, conceptuales o categoriales. Se usó el análisis de contenido como la metodología para el desarrollo de la investigación, ya que es una herramienta que permite analizar los significados de los tipos de testimonios recogidos (textos escritos, transcripción de entrevistas, grupos focales, etc.), estableciendo un vínculo en tres niveles del lenguaje: nivel superficial el cual da una descripción general de la información obtenida de las fuentes escritas u orales; el nivel analítico que consiste en ordenar y delimitar temporalmente, crear criterios de diferenciación y construcción de categorías; finalmente el nivel interpretativo que busca la comprensión y la construcción de sentido.



## 6. Conclusiones

Se pudo evidenciar el carácter central que tiene la mediación comunicativa de la radio comunitaria Suba al aire, en relación a las apuestas afines al valor de uso de la ciudad por parte de los sectores populares, la construcción de autonomía, identidad, poder de gobierno en las instituciones locales y educación comunitaria. Suba al aire aparece como un actor que logra acercar no sólo la historia de su constitución, sino el rol que juega como mediador de procesos sociales y organizativos en la localidad, desde lo comunicativo, busca generar identidad por medio del reconocimiento y la puesta en discusión de los diversos discursos frente al sentido de la ciudad.

Contar la historia de organizaciones comunales implicó el intento por recuperar documentos en los cuales el protagonismo de estos actores aparece en términos temporales con amplias distancias, pero que, a su vez, permitieron ver cómo un escenario de oportunidad política dinamizó acción colectiva y cambio social urbano.

Lo que aquí se muestra es producto de actores históricos en constante movimiento que se lanzan a la acción colectiva y a la conformación de movimiento social en busca de construcción de significado de ciudad.

<b>Elaborado por</b>	Germán Guillermo Toloza Núñez, Sadiel Fernando Pinzón Ortiz
<b>Revisado por</b>	John William Castro

<b>Fecha Elaboración Resumen</b>	23	11	2016
----------------------------------	----	----	------

## Tabla de contenido

Introducción .....	9
Capítulo I: Huellas que encaminaron la investigación.....	15
Radio comunitaria en Colombia .....	15
Estudios sobre la radio comunitaria en Colombia.....	16
Capítulo II: Lugar teórico para la comprensión de los Movimientos Sociales Urbanos y las radios comunitarias.....	27
Movimientos sociales y Acción Colectiva.....	27
Corriente Norteamericana de análisis de Movimientos sociales y Acción colectiva.....	28
Corriente Europea de análisis de Movimientos sociales y Acción colectiva .....	30
Los Movimientos Sociales Urbanos (MSU) particularidades de su acción colectiva.....	34
La radio comunitaria mediaciones en lo social.....	36
Capítulo III: Análisis de contenido en la interpretación de la Radio comunitaria “Suba al aire” y la acción colectiva de los barrios Suba Rincón y Suba centro .....	40
Aspectos contextuales localidad 11 de Suba.....	40
Desarrollo metodológico.....	42
Capítulo IV: Incidencia de la radio comunitaria “Suba al aire” en la acción colectiva del Movimiento Social Urbano (MSU) en Suba.....	62
La acción colectiva urbana de los pobladores de Suba Rincón y Suba centro de 1987-1997.....	62
Suba Rincón .....	64
Suba centro.....	70
Actores que disputan lo urbano con el pueblo Muisca y líderes comunitarios .....	72
Relación e incidencia de la mediación comunicativa en los movimientos sociales urbanos en Suba ...	84
A modo de conclusiones .....	88
Bibliografía .....	91
Anexos .....	93



## Introducción

Este proyecto investigativo pretende hacer un acercamiento histórico a la relación entre radio comunitaria y movimiento social urbano en Bogotá situándose en la localidad 11, siendo la radio comunitaria, una radio de libre emisión y acceso a la comunidad, barrio o localidad donde sus principales características según la ALER (Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica) son:

“1. Apoyar y promover cambios sociales para lograr una sociedad más justa 2. Representar proyectos de vida ligados a luchas y reivindicaciones de grupos y movimientos sociales diversos 3. Demandar y construir el acceso a la palabra a todos los grupos y sectores de la población 4. Tomar en cuenta las necesidades prioritarias de las comunidades a las que sirven 5. Representar y defender la diversidad cultural de sus entornos 6. Privilegiar la dimensión participativa en sus prácticas comunicacionales e institucionales 7. No están guiadas por el lucro como motor de sus acciones.”. (Geerts, Villamayor, & Oeyen, 2004)

Con esto se evidencia el carácter político y organizativo de las radios comunitarias en la conformación y puesta en práctica como medio de comunicación para la construcción de movimientos sociales en América Latina. En Colombia, específicamente en Bogotá, la radio comunitaria tuvo auge en la década de los noventa en barrios populares de la ciudad que compartían problemáticas como el difícil acceso a los servicios públicos-sanidad, la ilegalidad de estos asentamientos producto de fenómenos de invasión, la violencia política y la persecución sistemática por agentes del Estado.

Para ello se decide delimitar la propuesta de investigación en el contexto de la localidad 11 de Bogotá D.C. en la década de los noventa debido al protagonismo político de este sector en la ciudad, ya que para dicha época esta localidad desarrolló un crecimiento acelerado de asentamientos urbanos que responden a elementos como: invasión, venta ilegal de predios, migración de población del campo a la ciudad, posibilitando la conformación de organizaciones comunitarias que disputaron derechos y equipamientos necesarios para la consolidación de territorios dignos dentro de Bogotá.

Adicional a ello, es importante la experiencia de la radio comunitaria “Suba al aire” que nace como una propuesta de jóvenes de la localidad que busca poner en circulación elementos de la vida cultural, social y económica de los habitantes de Suba.

Se plantea este problema investigativo en miras a fortalecer los proyectos de radios comunitarias emergentes o existentes en la actualidad, desde la socialización a partir de una reflexión sobre la importancia de la construcción de una radio que permita acceso y difusión a las propuestas que puedan constituir un Movimiento Social Urbano que vaya más allá de exigencias del orden circunstancial.

Así, se traza como preguntas problema: ¿Qué incidencia tuvo la radio comunitaria “Suba al aire” para el Movimiento Social Urbano<sup>1</sup> de la localidad de Suba en los años noventa y de qué manera se puede aprovechar el legado histórico de las radios comunitarias en el fortalecimiento de los procesos contemporáneos?; ¿Cómo se configuraron los escenarios de radio comunitaria en la localidad de Suba en articulación con la acción colectiva en los años noventa? Para responder a las preguntas problema se plantea como objetivo general: reconocer y problematizar la incidencia

---

<sup>1</sup> *De ahora en adelante con la Sigla MSU*

que tuvo la radio comunitaria “Suba al aire” para el Movimiento Social Urbano de la localidad de Suba en la década de los noventa, aprovechando su legado histórico para el fortalecimiento de procesos contemporáneos. Para ello, se proponen como objetivos específicos: caracterizar los actores y elementos que constituyen la acción colectiva de los barrios Suba Rincón y Suba Centro e identificar y caracterizar los procesos que se llevaron a cabo para la conformación de la radio comunitaria en los noventa.

Los pasos que guiaron el objetivo de la presente investigación se desarrolla en el marco de las siguientes fases:

1. **Revisión documental:** Buscó hacer un acercamiento a documentos pertinentes para la investigación, en éstos se pretende reconocer el estado del arte de la problemática planteada, con el fin de construir un lugar teórico para el abordaje e interpretación con el cual observar el objeto de estudio. Además, sondear propuestas y aproximaciones ya establecidas que permitan reconstruir marcos contextuales en los órdenes político, social y cultural en los que se inscriben la radio comunitaria y los Movimientos Sociales Urbanos en Bogotá. A partir de ello se identificaron los actores incidentes en los procesos radiales y organizativos de orden barrial.
2. **Recolección de datos:** sistematización y caracterización de los documentos de referencia describiendo los principales criterios de afinidad y diferencia entre cada uno para establecer los rasgos de la información en relación al objeto a estudiar.
3. **Análisis de fuentes:** En esta fase se busca establecer una línea relacional entre las categorías principales del problema investigativo en donde producto de la delimitación se establezcan matrices de análisis.
4. **Análisis:** con los datos obtenidos, después de ser delimitados y clasificados, someterlos a

la interpretación del investigador para determinar los sentidos y significados del orden relacional de las categorías, permitiendo en términos concretos observar las dinámicas de los procesos sociales en los que ellos se desenvuelven para contrastarlos con los elementos teóricos adoptados en la investigación.

Entendiendo que en las investigaciones históricas se obtienen constantemente resultados que se inscriben dentro de la relación dialéctica entre postulados teóricos construidos a priori y la interpretación de la realidad que el investigador construye del contexto que busca interpretar y analizar en los procesos sociales particulares. En relación a lo anterior, se exige usar métodos investigativos que tengan en cuenta un diálogo entre los datos empíricos y conceptos, entre las categorías de análisis y fuente, entre la teoría y realidad (Jiménez Becerra, 2006), teniendo en cuenta que cuando se establece este diálogo no se supedita ninguno de los órdenes en relación.

En ese orden de ideas, la construcción de conocimiento histórico cobra sentido cuando el historiador parte de preguntas previas a la investigación y establece un marco conceptual o teórico que le permite interpretar la realidad en su complejidad, estas interpretaciones surgen de la aplicación de variedad de métodos y técnicas derivadas de los enfoques cuantitativo y/o cualitativo.

De esta manera, esta investigación se inscribe dentro del paradigma cualitativo cuya perspectiva es interpretativa. En relación a la idea de construcción de conocimientos histórico expuesta anteriormente, busca establecer diálogos entre los datos empíricos y construcciones teóricas, conceptuales o categoriales (Thompson, 1981 citado por Jiménez Becerra, 2006).

“Las investigaciones cualitativas usan “conceptos sensibles”, que buscan capturar los significados y las prácticas singulares. Estos conceptos modestos y apropiados tienen la intención de proveer de un sentido global la referencia y orientación para acercarse a las instancias empíricas desde su propia lógica; de este modo, la teorización es vista como una posibilidad permanente y, por tanto, simultánea al trabajo de campo, y no solamente como un momento previo o final” (Torres Carrillo & Jiménez Becerra, pág. 56).

Más que un documento que busque la objetividad y cuantificación del objeto de estudio, lo que pretende es una descripción, análisis e interpretación de los procesos sociales y las significaciones construidas por los sujetos alrededor de las dos categorías de análisis, a saber, Acción Colectiva y Mediación comunicativa.

En relación a lo anterior, se usó el análisis de contenido como la metodología para el desarrollo de la investigación, ya que es una herramienta que permite analizar los significados de los tipos de testimonios recogidos (textos escritos, transcripción de entrevistas, grupos focales, etc.) (Ruiz Silva, 2006), estableciendo un vínculo en tres niveles del lenguaje: nivel superficial el cual da una descripción general de la información obtenida de las fuentes escritas u orales; el nivel analítico que consiste en ordenar y delimitar temporalmente, crear criterios de diferenciación y construcción de categorías; finalmente el nivel interpretativo que busca la comprensión y la construcción de sentido.

Dado que esta metodología es de orientación interpretativa permite la organización y síntesis de la información obtenida de las fuentes, el lugar del investigador pasa ser de la descripción del objeto a interpretación del mismo, es decir, cuando se habla del “contenido” de un texto nos estamos refiriendo al sentido que tiene ese texto para quien lo produce, pero sobre todo para quien lo interpreta (Ruiz Silva, 2006).

En relación a las fases propuestas para el ejercicio de investigación y la ruta metodológica a desarrollar, la estructura del presente documento de investigación es: En el primer capítulo Huellas que encaminaron a la investigación, se busca mostrar los antecedentes investigativos que dieron lugar a la construcción del ejercicio investigativo. El segundo capítulo denominado Lugar teórico para la comprensión de los Movimientos Sociales Urbanos y las radios comunitarias se expone los referentes conceptuales desde los cuales se aborda el problema de investigación y desde donde surgen las categorías de análisis, Acción colectiva y Mediación comunicativa. El tercer capítulo denominado Análisis de contenido en la interpretación de la Radio comunitaria “Suba al aire” y la acción colectiva de los barrios Suba Rincón y Suba Centro hace un acercamiento a los aspectos generales del contexto en los cuales se desenvuelve la investigación, de igual forma, presentar el desarrollo de la metodología de investigación y los instrumentos usados en el tratamiento de las fuentes a trabajar. Por último, en el cuarto capítulo Incidencia de la radio comunitaria “Suba al aire” en la acción colectiva de los Movimientos Sociales Urbanos en Suba se muestran las reflexiones producto de la investigación, como las conclusiones que de ellas surgieron.

Finalmente, cabe resaltar que el interés investigativo de éste trabajo nace de las reflexiones de diversos seminarios de la Licenciatura en Ciencias Sociales que se fueron condensando por el interés historiográfico en la línea de investigación en investigación y enseñanza de la historia.

# **Capítulo I: Huellas que encaminaron la investigación**

## **Radio comunitaria en Colombia**

Cuando se utiliza el término "radio comunitaria" se hace referencia a una forma particular de realizar contenidos para el formato radial. En teoría, la programación de una emisora comunitaria está constituida por series de programas educativos, enfocados en la divulgación de conocimientos básicos, de utilidad para los habitantes de una comunidad y como apoyo a las falencias del sistema educativos más comunes.

En Colombia, los orígenes de la radio comunitaria se ubican entre finales de la década de 1970 y principios de la década de 1980. El objetivo principal de estas primeras emisoras comunitarias era lograr una mayor participación de las zonas rurales del país en el entorno de la comunicación. Por esto, su programación estaba constituida por segmentos dedicados a la música regional, la instrucción y formación agrícola y zootecnista, y las noticias regionales.

Desde sus inicios, la radio comunitaria tuvo muchos obstáculos para desarrollarse debido a la poca inversión económica que recibió del sector privado y público. Su historia no cuenta con muchos registros, a pesar de que sí se han realizado estudios por parte de teóricos de la comunicación que ven en este tipo de radio la esencia de la emisión radiofónica.

Un prototipo importante para pensar en el modelo de las emisoras comunitarias es el de la Radio Sutatenza que, si bien fue creada en la década de 1950, estableció una nueva forma de generar contenidos sonoros con objetos instructivos y con una relación de cercanía con el público rural del país. Allí se realizó el primer programa infantil radial, El tren de los osos en el parque, así como

un importante programa de alfabetización, de gran incidencia sobre la vida de los campesinos de Boyacá, Nariño y el Tolima, entre otros departamentos.

Desde entonces, su legado se evidenció en la fundación de muchas más emisoras de este tipo. A través de ellas se logró instaurar una cultura de la radio comunitaria que, además, acudió a la participación de personajes famosos de la televisión, de la radio comercial y de la pública, con el fin de promover sus contenidos y lograr una audiencia masiva.

Actualmente, la radio comunitaria en Colombia se desarrolla a partir de procesos de autogestión e incentivos económicos otorgados por el ministerio de las comunicaciones y las TICS; el alcance de estas radios en las comunidades ha generado importantes resultados pedagógicos y sociales. En diferentes regiones rurales del país hay emisoras locales comunitarias donde los habitantes de la zona expresan sus inquietudes y la necesidad de una mejor calidad de vida y mayor organización social, convirtiéndose en una forma fundamental de comunicación a través de la cual es posible entender qué sucede en las provincias, y, por encima de todo, de visibilizar a los protagonistas de importantes historias de valor y trabajo.

### **Estudios sobre la radio comunitaria en Colombia**

La investigación sobre la radio comunitaria en Colombia se ha centrado en mayor medida en la reconstrucción de la experiencia de radio Sutatenza, ya que ésta abrió la posibilidad a la población campesina al acceso y participación dentro de los medios de comunicación masivo, dicha experiencia es tomada como punta de lanza para futuras expresiones radiales comunitarias en todo el país, al poner al servicio de estas comunidades un medio comunicativo basado en las problemáticas y necesidades propias. No es hasta entrados los años setenta, que, en Colombia, la experiencia de radio Sutatenza despierta un interés investigativo. Ejemplo de esto son los trabajos



realizados por Brumberg, Stephan en el año de 1972 titulado Acción cultural popular: medios masivos de comunicación al servicio del desarrollo rural colombiano. Consejo Internacional para el Desarrollo de la Educación. Desde la sociología rural se reflexiona sobre los impactos de los diferentes programas impulsados por radio Sutatenza y los programas para el desarrollo implementados por la UNESCO, bajo el proyecto de comunicación para el desarrollo; dentro de estos encontramos el trabajo: La UNESCO y los campesinos colombianos del año 1972 usado por los campesinos para fundamentar los alcances y características del desarrollo rural colombiano.

En la década de los setenta surgen varias investigaciones que dan razón sobre ésta experiencia, fundamentalmente desarrollados por investigadores de origen alemán y estadounidense, como: The differential impact of communication campaigns: a secondary analysis of Colombia's Acción Cultural Popular [ACPO]. University Microfilms International, Ann Arbor: 1983. Massenmedien als instrumente der landlichen entwicklungsforderung: wirkungsanalyse von Acción Cultural Popular Radio Sutatenza (Kolumbien). B. Hessling, Berlin: 1969. Entre otros.

A la par del proceso de crecimiento urbano de las ciudades colombianas en la década de los noventa, se tejen en los barrios populares de Bogotá y Medellín procesos de comunicación comunitaria que en su mayoría se encontraban en la ilegalidad y estrechamente relacionados con luchas por las reivindicaciones y la circulación de información concerniente a tareas programáticas de la organización barrial y aspectos de la cotidianidad del barrio exigiendo al Estado colombiano atención frente a las demandas comunicativas de los sectores populares. Bajo estos términos aparece el proyecto “1,2,3 probando” desarrollado por Jorge Enrique Botero de COLCULTURA y Pablo Mora de ENDA América Latina en el año de 1992, el cual buscaba formar a las comunidades con procesos de radio comunitarias a partir de experiencias previas, en donde usualmente aquellos sectores aislados social y geográficamente emitían a través de altoparlantes

ubicados en iglesias y juntas de acción comunal, como también aquellos que ponían a circular programas radiales en pasa cintas de buses urbanos y cabinas rústicas de emisión ubicadas en localidades periféricas de la ciudad de Bogotá; cabe anotar que posterior a este proceso se hace inminente la búsqueda de la legalización de las radios ilegales en el país por medio de decretos que regulen su funcionamiento, como: Decreto 1480 de 1994, Decreto 1445 de 1995, Decreto 1446 de 1995, Decreto 1447 de 1995 y el Decreto 1499 de 1998, donde el Estado permite a una persona natural o jurídica la transmisión de contenidos sonoros en el espectro magnético nacional, encontramos que los propósitos de legalización se relacionan con el control de contenidos y la organización de las radios comunitarias.

En la actualidad se pueden encontrar diversos trabajos de sistematización de experiencias de radios comunitarias en el país como: “En la onda de la paz. Memorias” producto del encuentro nacional de radios comunitarias llevado a cabo en el año de 1999; otro trabajo de sistematización referenciado es “La radio comunitaria en Cundinamarca: una posibilidad para pensar el desarrollo” de Cesar Augusto Torres Rocha y Juan Carlos Quintero del año 2010.

Finalmente, hallamos el esfuerzo investigativo del Ministerio de Comunicaciones con la publicación de “Diagnóstico del servicio comunitario de radiodifusión sonora en Colombia” del año 2002, donde los investigadores: Gabriel Gómez Mejía y Juan Carlos Quintero, entregan un análisis sobre la importancia de la radio comunitaria en la conformación de tejido social en los barrios populares y comunidades campesinas, además de hacer un intento por recoger evidencias del fenómeno de la radio comunitaria en la historia del país.

Como se puede evidenciar en el anterior balance de investigación sobre el fenómeno de las radios comunitarias, se puede encontrar, en primera instancia, una amplia construcción académica

alrededor de la experiencia del proyecto Radio Sutatenza centrada en reflexiones sobre la implementación y desarrollo en comunidades campesinas; es un referente histórico para comprender la apropiación de las comunidades de la radio como una constructora de mediaciones sociales.

En segundo lugar, se encuentra que alrededor de las radios comunitarias desde comienzos de los años noventa hay interés por sectores gubernamentales como el Ministerio de Comunicaciones y Ministerios de Cultura, como no gubernamentales por capacitar, sistematizar experiencias y evaluar procesos en algunos barrios de la ciudad de Bogotá; documentos que permiten ver las concepciones sobre los medios comunitarios de comunicación en las comunidades, la manera como lo comunicativo se vuelve una necesidad y la transformación de los territorios para su implementación.

Estas investigaciones han permitido abordar aspectos que son pertinentes para el desarrollo del ejercicio investigativo desde diferentes enfoques, cada uno caracterizado a partir de las necesidades de los autores anteriormente citados.

En el inicio de estas investigaciones es generado a partir de la década de los 70 hay una interacción entre la radio comunitaria y las comunidades campesinas, en donde aquella cumplía un papel pedagógico encaminado a la formación técnica de comunidades agrícolas como respuesta al modelo de económico de desarrollo rural, el cual buscaba la tecnificación del campo como un elemento crucial para el aumento en la producción un ejemplo de esto es la puesta en marcha de proyectos de radio difusión el cual su mayor exponente ha sido el ejercicio logrado desde “Radio Sutatenza” donde se crearon materiales destinados a la formación en elementos que van desde la higiene hasta técnicas relacionadas con las actividades agrarias, para ello eran capacitados

campesinos que después compartirían lo aprendido en sus comunidades. Estos estudios pueden adecuarse en esta investigación en tanto dan un acercamiento a las mediaciones de la radio comunitaria con diferentes poblaciones (en este caso campesinas) y cómo desde la radio se puede llegar a la construcción y desarrollo de programas que se adecuen a necesidades propias de cada comunidad.

Si bien es amplia la sistematización de experiencias de radios comunitarias en el orden nacional y local, de la revisión de trabajos referenciados quedan preguntas abiertas, por ejemplo: ¿Cómo la radio comunitaria se relaciona con formas de lucha política en las comunidades? ¿Cómo las experiencias de comunicación comunitaria han fortalecido la organización barrial? ¿La radio comunitaria es un elemento constitutivo de movimientos sociales? Estas preguntas entre otras surgen de encontrar elementos comunes en la sistematización de experiencias donde la radio es vista como un elemento que posibilita el ejercicio de construcción colectiva de los barrios y territorios, pero no queda muy claro en qué decanta, lo cual, permite ubicar la pertinencia del presente ejercicio de investigación que tiene como objeto justamente encontrar los elementos que relacionan la radio comunitaria con expresiones de acción colectiva donde interviene lo urbano, político, cultural, económico y social que se ha decidido para la investigación denominar como Movimientos Sociales Urbanos.

Por último, la búsqueda de antecedentes en la Universidad Nacional de Colombia, Pontificia Universidad Javeriana y Universidad Central arrojaron una cantidad importante de investigaciones, en especial de las facultades de comunicación, centradas en la reflexión desde el discurso de los elementos emitidos por algunas radios comunitarias del país, permitiendo ver en términos generales, el gran espacio de contribución de investigaciones que relacionen la radio comunitaria con la transformación política y social de las comunidades.

## **Estudios sobre Movimientos Urbanos y fenómeno urbano en Colombia**

El interés investigativo en Colombia sobre los movimientos urbanos y el fenómeno urbano en general es relativamente reciente, data de finales de los setenta hasta bien entrados los ochenta. Menciona el profesor Alfonso Torres Carrillo que el primer paso en investigación urbana lo da el sociólogo y sacerdote Camilo Torres Restrepo en 1961 el cual traduce uno de sus capítulos de tesis de grado en sociología llamado El nivel de vida en Bogotá. Ensayo de metodología estadística que “A pesar de su orientación cuantitativa y descriptiva, este trabajo es el pionero de la investigación urbana en Colombia y aporta información sistematizada sobre las condiciones de vida de la población popular de Bogotá en la década de los cincuenta.” **Fuente especificada no válida.** Trabajo que da cuenta del fenómeno de desplazamiento campesino a las grandes ciudades por la violencia política que vivía el país, poniendo en evidencia una nueva problemática social con el crecimiento acelerado de los asentamientos populares en las periferias de la Bogotá.

En los años setenta influenciados por estudios de carácter sociológico con enfoque marxista en especial por aportes de Manuel Castell, Henri Lefebvre, Jordi Borja y Alain Touraine en el país se empieza a analizar las contradicciones urbanas del momento. El giro hacia la interpretación de la estructura social dio como resultado trabajos que usualmente buscaban fundamentar con datos empíricos la teoría marxista, ante lo que parecía ser un efecto de transformaciones del capitalismo global, que además para el caso colombiano se sumaban con contradicciones históricas que venían desde comienzos de siglo. Los puntos nodales de las investigaciones sobre la ciudad se centraban, por un lado, en dar cuenta de las contradicciones estructurales del fenómeno, y por otro, potenciar el carácter revolucionario de los pobladores de los barrios populares

Cuanto mayor es el número de contradicciones acumuladas, mayor es su carga social, potencialmente movilizadora. Cuanto más situadas en lo económico son las contradicciones, o derivadas de contradicciones en esta instancia, mayor es su importancia. Contrariamente, cuanto más puramente políticas o ideológicas, más integrables resultan en una regulación del sistema **Fuente especificada no válida..**

Se encuentra bajo esta línea investigativa trabajos como el del grupo de investigación José Raimundo Russi, Lucha de clases por el derecho a la ciudad, historia de las luchas de los barrios orientales de Bogotá contra la avenida los cerros, publicado en 1975. Describe la lucha de los habitantes de los cerros orientales de Bogotá contra la construcción de la avenida los cerros; cuya descripción sobre el movimiento de pobladores de dichos barrios da cuenta del escenario de lucha de clases en la ciudad como producto del modo de producción capitalista. Cabe resaltar otros trabajos enmarcados dentro de los estudios urbanos desde la teoría marxista como: La política urbana del estado colombiano de Emilio Pradilla en 1974, el estudio publicado por Enrique Vargas e Ignacio Aguilar titulado Planeación Urbana y lucha de clases. Los circuitos viales de 1976 y La tierra en el mercado pirata de Bogotá de Rodrigo Lozada Lora y Hernando Gómez Buendía en 1976; señala Alfonso Torres (1993) : que otros estudios sobre la problemática urbana durante la década del setenta también se caracterizaron por su explícito interés de interpretar los hechos desde el materialismo histórico; investigaciones sobre la renta del suelo, el problema de la vivienda, la urbanización y las políticas urbanas, procuraron explicarse desde el modo de producción y la lucha de clases.

Entrada la década de los ochenta después del paro cívico de 1977 con la consolidación de movimientos cívicos robustos, un referente de investigación para aquella época es el historiador Medofilo Medina con su trabajo La protesta urbana en Colombia en el siglo veinte (1984) donde

en un ejercicio de archivo periodístico y documental recoge jornadas de protesta desde 1909 hasta el paro cívico de 1977 por parte de los pobladores populares de las urbes de Colombia. Este trabajo intenta más que observar desde la teoría de los movimientos sociales urbanos centrar su estudio en un elemento de las expresiones de acción de masas en la ciudad que es la protesta urbana, donde “No se trata de elaborar una definición, sino de identificar algunos de los rasgos constitutivos de una forma de acción de masas de otras luchas y movimientos sociales que se manifiestan en el escenario urbano.” (Medina, 1984, pág. 34) El modelo investigativo utilizado por Medina en esta investigación y en un ensayo anterior denominado Los paros cívicos en Colombia (1958-1977) fueron pauta para estudios posteriores como los realizados por Jaime Carrillo, Elizabeth Ungar, Pedro Santana, Luz Amparo Fonseca, Javier Giraldo y Santiago Camargo y William López. Anota Torres (1993) que Los estudios señalados coinciden en que los movimientos y paros cívicos han tenido lugar preferiblemente en poblaciones pequeñas, su composición social ha sido políclasta, sus reivindicaciones general mente asociadas con la prestación de servicios públicos y en que la acción del Estado ha combinado negociación con represión.

No ajenos a la discusión que se estaba librando por varios teóricos de los movimientos sociales Alberto Melucci, Sidney Tarrow, Alain Touraine, entre otros, los investigadores colombianos empiezan a poner sus ojos en elementos de la acción colectiva de los pobladores urbanos que antes parecían ser de carácter secundario; empezaron a aparecer una serie de trabajos que más que hacer una descripción estructural de la acción de los movimientos urbanos fijaron su atención en elementos particulares, empezando a hablar de la diversidad de luchas urbanas, identidades de los pobladores urbanos y las acciones colectivas urbanas. En este giro teórico cabe resaltar el trabajo realizado Alfonso Torres Carrillo el cual ha entregado una serie de estudios como La ciudad en la sombra. Barrios y luchas populares. 1950-1977 (1993) que permite transitar por relatos de

pobladores de barrios populares principalmente de origen rural cómo se dio la construcción en lo que hasta entonces eran barrios ilegales; Ciudad en la sombra logra más que contar los grandes acontecimientos de la acción de los movimientos cívicos dar cuenta de la cotidianidad de sus integrantes, el barrio como centro de construcción sociocultural y lucha. Otro trabajo de Torres que se puede ubicar como un aporte investigativo es Movimientos sociales y organización popular (1997) Aquí el autor desarrolla en gran parte del libro una propuesta teórica y metodológica para la investigación de la acción colectiva urbana de los barrios populares de Colombia en particular de Bogotá. Propuesta teórica y metodológica que logra después de exponer las diversas perspectivas sobre movimientos sociales y la acción colectiva, para finalmente, bastante influenciado por postulados los de Alberto Melucci, hablar de los elementos de la organización popular.

En la actualidad uno de los trabajos para la comprensión de la “cuestión urbana” en Colombia es el libro Identidad y política de la acción colectiva. Organizaciones populares y luchas Urbanas en Bogotá. 1980-2000 (2007) de este mismo autor. En este texto se encuentra una revisión teórica sobre la Acción colectiva buscando comprender los elementos de identidad, política y lucha urbana desde 1980 al 2000 en los sectores populares de la ciudad de Bogotá, incorporando para su desarrollo conceptual y metodológico el análisis de los barrios populares y su tejido social, las redes en movimiento, organizaciones populares y los campos de oportunidad política, la identidad en la organizaciones populares y las prácticas políticas de los integrantes de dichas organizaciones.

Después de hacer este balance general sobre los Estudios sobre Movimientos Urbanos y el fenómeno urbano en Colombia se puede observar que se ha intentado desde diferentes enfoques tratar de comprender la acción de los movimientos sociales urbanos, sus elementos organizativos, luchas y ciclos de protesta. Para la presente investigación los aportes investigativos sobre el



fenómeno urbano como escenario de desenvolvimiento de los Movimientos Sociales Urbanos se dan en varios órdenes.

En primer lugar, se encuentra un ejercicio desde la historiografía por organizar el archivo documental de la acción colectiva de los Movimientos Cívicos de la ciudad de Bogotá a final de los setenta, convirtiéndose en un antecedente de importancia pese a la distancia temporal con el objeto de estudio de la presente investigación, permitiendo comprender cómo las relaciones económicas configuran la ciudad y la manera como los actores de los sectores populares generan acciones colectivas.

En segundo lugar, es importante el trabajo de Torres el cual ha contribuido a analizar la acción colectiva urbana y formas de organización de los pobladores de la ciudad de Bogotá bajo el enfoque analítico que propone Melucci para la comprensión de los movimientos sociales. Si bien Torres no usa el concepto de MSU para las reflexiones sobre el caso bogotano, no lo niega y por el contrario incorpora aportes de Castells, lo cual nutre a esta investigación en la comprensión y caracterización de los MSU en el caso de la localidad 11 de Bogotá.

En tercer lugar, se encuentra que pese a un esfuerzo amplio por comprender los elementos que componen las luchas políticas, base social, redes de sociabilidad, identidad de los MSU las reflexiones sobre esta acción colectiva particular, no se ha tomado en cuenta el papel de las radios comunitarias en la dinámica de organización y acción de los mismos, espacio en el cual se aporta desde el análisis del caso de la localidad 11 de Bogotá.

El camino para investigaciones de carácter histórico, sociológico y antropológico de la cuestión urbana en Colombia necesita de bastante trabajo, desde luego sin olvidar el legado de investigadores como los anteriormente mencionados; aún hay una deuda por comprender las

transformaciones de la ciudad desde los noventa con la entrada del neoliberalismo hasta hoy, analizar las formas de acción de los sectores populares, las transformaciones de los movimientos urbanos y la incorporación de la comunicación en sus modos de lucha, organización y redes sociales.

## **Capítulo II: Lugar teórico para la comprensión de los Movimientos Sociales Urbanos y las radios comunitarias**

Para el planteamiento de este ejercicio investigativo, como se exponía en el anterior capítulo, se determinó el objeto de estudio a analizar: Establecer la relación entre los Movimientos sociales Urbanos y la radio comunitaria Suba al aire en la localidad de Suba de Bogotá DC. Para ello se precisó actores, contextos y delimitación temporal particular a estudiar. En relación a ello aparecen dos categorías centrales: **Acción colectiva y Mediación comunicativa comunitaria**. En este capítulo se busca mostrar los enfoques que rodean las dos categorías a analizar, sustentar el lugar teórico adoptado para el análisis, interpretación y reflexión de los hallazgos, que permiten caracterizar los MSU y la radio comunitaria y su posterior relación.

### **Movimientos sociales y Acción Colectiva**

En relación a la primera categoría (acción colectiva) se han desarrollado desde finales de los años sesenta varios enfoques teóricos desde la sociología que permiten comprender las dinámicas de los movimientos sociales en tiempo y espacio; a continuación, se expondrán los enfoques más representativos y se profundizará en el adoptado para este ejercicio investigativo. Cabe anotar, en primera instancia, que todos los enfoques coinciden en que el análisis de los movimientos sociales, se centra en el principio que la formación de movimiento solo es posible gracias a la acción colectiva de comunidades, clases, grupos, etnias, etc. Sin acción colectiva no hay movimientos y no toda acción colectiva conduce a movimiento social; es justamente en la manera cómo se reflexiona alrededor de los elementos que componen la acción colectiva que aparecen los enfoques teóricos de la misma.

## **Corriente Norteamericana de análisis de Movimientos sociales y Acción colectiva**

Uno de los primeros en reflexionar alrededor del concepto acción colectiva es la Escuela de Chicago, en cabeza de Robert Park, donde los marcos para la acción se dan en relación al sistema social en donde tiene lugar, son producto de acciones no institucionalizadas que ante la incapacidad de adaptación a las crisis que se presentan en el sistema social, se expresan en diversas formas de acción colectiva que busca modificar el orden institucional donde “El comportamiento colectivo representa una situación “no estructurada”, esto es, no plenamente controlada, de las normas que rigen el orden social. Pero precisamente por esto es importante, porque es un factor de transformación y está en grado de crear nuevas normas.” (Melucci, 1999, pág. 28).

Por otro lado, aparece en los sesenta y setenta un interés por la sociología estadounidense por comprender la acción de movimientos como el ecologista, antinuclear, feminista, pacifista, étnico etc. Desde el enfoque de la teoría funcionalista empiezan a observar en la acción colectiva una fuente de conductas que están relacionadas con la incapacidad para la integración a las normas institucionales, que dan cuenta de un desequilibrio y escasa funcionalidad en los procesos de integración del sistema social. (Melucci, 1999). En esta perspectiva se pueden encontrar como principales precursores a Talcott Parsons y Robert Merton los cuales marcan una pauta en la tradición norteamericana al considerar los movimientos sociales y su acción colectiva como un elemento reactivo a tensiones y desajustes en el sistema social por el proceso de modernización cuyos actores marginados, ejecutan prácticas no institucionalizadas que son usualmente irracionales y anímicas (Torres Carrillo, 1997). Bajo esos lineamientos de análisis, se puede encontrar trabajos como los de Smelser (1989) en los años ochenta el cual centra su atención en la acción colectiva desde una noción estructural-funcionalista que, en primer lugar, busca generar unos marcos de caracterización de la acción, en segundo lugar, dotarlas de elementos para ubicar

los orígenes de la acción con factores como conflictos, flexibilidad en el sistema social, espacios de quiebre en el orden social (Tarrés Barraza, 1992) que generan una apertura en las estructuras institucionales que producto del conflicto de la acción terminan creando nuevas estructuras y, en tercer lugar, ubica para cualquier tipo de comportamiento colectivo la existencia de alguna forma de creencia que prepara a las personas para la acción (Smelser, 1989) que en procesos de tensión estructural las creencias generalizadas toman importancia ya que movilizan a la gente a la acción colectiva en la reducción de la ambigüedad, el paso de situaciones generales a situaciones concretas específicas y la preparación para la acción; estas creencias generalizadas forman un corpus cultural en los individuos que dota de valores, normativas, jerarquías, organización, que en transcurso de la movilización puede pasar de movimientos hostiles e históricos a movimientos con creencias generalizadas de normatividad y protección.

Finalmente, bajo la línea funcionalista se encuentran otros dos enfoques analíticos de los movimientos sociales, en primer lugar, la teoría de la “elección racional” desarrollada por Marcun Olson (1965) la cual se centra en estudiar al individuo y la racionalidad presente en la acción de los movimientos sociales, siendo la elección racional de los individuos de los costos-beneficio los determinantes de la agregación o no a la acción colectiva, todo valorado racionalmente por la elección individual donde

El problema llegó a resumirse no en cómo luchan las clases y los estados gobiernan, sino en cómo es posible siquiera la acción colectiva en aras del bien común entre individuos que se guían por mezquinos intereses personales especialmente cuando aparecen terceros que se muestran dispuestos a defender esos intereses en su nombre (Tarrow, 1997, pág. 42).

En segundo lugar, se encuentra la teoría de la “movilización de recursos” estrechamente relacionada con la teoría de “elección racional” donde el lugar de análisis sobre los movimientos

sociales no es la manera cómo se suman los individuos a la acción sino a la manera cómo se disputan los recursos diferentes sectores de la sociedad, en donde la acción de los movimientos sociales es de buscar beneficios, ampliar recursos y reconocimiento de las instituciones con las que se tiene conflicto. Para esta perspectiva es fundamental el papel de las organizaciones y del líder (manager) en la dirección estratégica y táctica, movilización, búsqueda del apoyo público de los movimientos (Torres Carrillo, 1997) y el conflicto como parte integral de la acción colectiva en la disputa por los recursos, enmarcada en un juego entre sectores que se disputan el poder por recursos de orden material (ingresos, trabajo, infraestructura) y no material (autoridad, reconocimiento, valores, capacitación) (Tarrés Barraza, 1992) donde la efectividad del movimiento se mide en relación con la evaluación de los costos de la acción y los beneficios que de ella resultaron.

### **Corriente Europea de análisis de Movimientos sociales y Acción colectiva**

Hablar del enfoque europeo de análisis de los movimientos sociales y la acción colectiva exige en primera instancia reconocer el contexto histórico en el que se da su surgimiento. En ese orden, es Europa de los sesenta y setenta en pleno surgimiento económico de la segunda guerra mundial que había permitido el fortalecimiento de la clase media con una serie de seguridades sociales y económicas. Donde en su interior están tomando fuerza actores que nunca habían cuestionado el statu quo de los estados europeos; apareciendo en escena con mucha fuerza los movimientos estudiantiles, feministas y ecologistas del mayo del 68. En segunda instancia, ante la transformación de las condiciones económicas, sociales y políticas que dieron origen a los movimientos obreros a principio del siglo XX los autores que empezaron a analizar los nuevos movimientos sociales desde una crítica del análisis del funcionalismo norteamericano y el

estructuralismo marxista, donde conflictos sociales no solo se ven desde la relación capital-trabajo si no que empiezan a emerger sin abandonar del todo el marxismo, interpretaciones de los nuevos actores de los movimientos sociales, centrándose en preguntas por la identidad cultural y social de los actores partícipes de la acción colectiva, como también, los elementos políticos y culturales que en la acción intervenían.

Uno de los principales exponentes de la perspectiva europea del análisis de los movimientos sociales es el sociólogo francés Alain Touraine que tomando como base conceptual algunos elementos del materialismo histórico y la teoría de la acción colectiva de Weber. Encuentra como centro de su teoría el concepto de “historicidad” que en relación a la acción colectiva. Es la acción de sujetos históricos que pone de relieve conflictos entre actores de clase que como “fuerzas centrales que combaten unas contra otras para controlar la producción de la sociedad y regular la acción de las clases para la formación de la “historicidad” (Berrío, 2006). El conflicto es importante en la teoría de Touraine ya que es en él donde se da la pugna entre la clase dominante y clase dominada por la apropiación desde la colectividad de la historicidad de una sociedad determinada y por la dirección de la misma.

La historicidad de la acción social pone en conocimiento elementos que no eran vistos desde la visión del economicismo marxista ya que pone en consideración que las condiciones materiales por sí solas iban a conducir a la clase explotada a la acción colectiva y la transformación de lo social, se abre en el análisis de los movimientos sociales “la posibilidad de la confrontación o negociación con el actor social adversario; no sólo representaría los intereses de una clase social, también a otros actores sociales como los grupos étnicos, de género, ecologistas o pobladores” (Torres Carrillo, 1997, pág. 17) es importante ver cómo para Touraine

La vinculación que une al sujeto y al movimiento social se establece a partir de la sociedad civil; esta noción designa la relación de las acciones colectivas emprendidas a favor de la liberación de los actores sociales y contra el funcionamiento de una economía dominada por la ganancia y “la voluntad política de dominación”. (Berrío, 2006, pág. 232).

Es decir, la acción de los sujetos al interior de los movimientos sociales para este autor encuentra unos escenarios de autodeterminación cultural, política y social que buscan la construcción democrática de la sociedad, donde los movimientos sociales constituidos por sujetos históricos pretenden dar voz a quienes no son escuchados y construyen alternativas políticas, económicas, culturales y sociales en un sistema social en disputa entre actores sociales.

Alain Touraine es sin duda uno de los autores con gran aporte y apertura de los debates académicos sobre los nuevos movimientos sociales en Europa. En los ochenta en medio de la guerra fría, el fortalecimiento de movimientos preocupados de aspectos como el ambiental, género, étnico, pacifista, antinuclear, de problemas urbanos, etc. Hay una avanzada de una multiplicidad de autores que en términos generales se centró en una revisión conceptual, de las formas de acción colectiva, la constitución ideológica, la base social, organización, identidad de los movimientos sociales en Europa, Norteamérica, algunas experiencias en América Latina (México y Chile) que permitió la crítica de interpretaciones de las teorías de tradición funcionalista especialmente a la teoría individual de la “elección racional” de Olson en primera instancia. Luego a elementos de la teoría de “movilización de recursos” y finalmente una aplicación de la visión cultural Europea, de los nuevos movimientos sociales que permitió el surgimiento de enfoques de interpretación de la acción colectiva como el Psicológico-social (cognitivo), estructura de oportunidades políticas, redes en movimiento e identidad de la acción.



La multiplicidad de interpretaciones sobre los movimientos sociales es tan plural como los mismos movimientos sociales; la apertura del debate sobre los nuevos movimientos sociales o movimientos sociales contemporáneos, como han llamado algunos autores, es importante resaltar los aportes de autores como Alberto Melucci con la su interpretación de los movimientos sociales como redes en movimientos, Sidney Tarrow de la acción colectiva de los movimientos desde la apertura o reducción de las oportunidades políticas, Manuel Castells desde una lectura de la “historicidad” de los movimientos sociales en lo urbano como disputa de la ciudad y significados, Jürgen Habermas desde una lectura de la crisis de legitimidad del capitalismo como elemento causal de movimientos sociales, Ronald Inglehart con la distinción de los movimientos materialistas y post- materialista, Jean Cohen desde una lectura de la identidad en los movimientos sociales, entre otros.

Como se puede observar anteriormente, en los movimientos sociales y en la categoría acción colectiva hay una variedad de enfoques que sin duda no son elementos de discusión terminados ni mucho menos definitivos en la interpretación de la acción colectiva presente en los movimientos sociales.

En ese orden, para dar un lugar de comprensión de la acción colectiva planteada en el problema de investigación del presente ejercicio investigativo se opta por situarse en la reflexión propuesta por Melucci (1999) y Sidney Tarrow (1997) en primer lugar, reconociendo los elementos de orden histórico, cultural y social de la acción colectiva; en segundo lugar, teniendo en cuenta elementos del orden estructural de las oportunidades políticas, conflictos y disputas en las que tienen lugar las acciones colectivas y de movimiento a analizar .

Se entiende entonces, los movimientos sociales como una construcción social que buscan ser catalizadores de cambio social e histórico en la sociedad donde tienen actividad. Conformados por

diversos elementos de orden externo e interno que dan lugar a procesos sociales, actores y acciones colectivas en contextos concretos, que de acuerdo a su continuidad temporal en la interacción con otros actores sociales (elites, oponentes, instituciones y autoridades) configura colectividad en acción.

### **Los Movimientos Sociales Urbanos (MSU) particularidades de su acción colectiva**

Después de hacer una definición general de lo que se va entender como Movimiento Social, es necesario ubicar teóricamente las particularidades de los Movimientos Sociales Urbanos y su acción colectiva, los cuales, son objeto de caracterización en este trabajo de investigación. En esos términos, se puede ubicar como precursores de la teoría de los Movimientos Sociales Urbanos a Manuel Castells y Jordi Borja.

Los movimientos sociales pueden aglutinar diversos sectores de la sociedad para la consolidación de base social, el estudio de los mismo implica el reconocimiento de los actores en pugna, lo que está en conflicto y el escenario territorial en el que tiene desarrollo el movimiento. Para el caso de los MSU el escenario territorial es la ciudad, la cual, es un producto social resultado de intereses y valores sociales en pugna (Castells, 1986). El conflicto entre sectores dominantes y clases populares por el papel y estructura de la ciudad, el despliegue de acción colectiva y la movilización por parte de sectores populares que transforma la estructura, valores, significados de la ciudad, es lo que denomina Manuel Castells Movimientos Sociales Urbanos.

Castells (1986) introduce en su análisis de los MSU un elemento teórico de importancia que es denominado cambio social urbano, entendido como lugar de debate y conflicto entre clases sociales, actores históricos sobre el significado y funciones de lo urbano. Donde el significado y las funciones urbanas determinan las formas urbanas donde tiene lugar la acción colectiva, lo cual,

por imposición histórica en las maneras cómo se entiende lo urbano por distintos actores históricos se dan procesos conflictivos que configuran nuevas formas de lo urbano tanto a nivel material como cultural.

Preguntándose por los actores que intervienen en la acción colectiva de los MSU Jordi Borja (1975) aporta a la teoría de Castells el análisis a partir de las particularidades del contexto en el que ésta se establece, donde éste está mediado por las relaciones sociedad, espacio y factores económicos, los cuales transforman y condicionan el espacio urbano, aportando condiciones específicas que generan contradicciones propias de la ciudad (Borja, 1975), en el cual la interacción de clases, intereses, identidades y culturas condicionan las reivindicaciones del movimiento.

Las relaciones entre clases y la lucha de clases son fundamentales para la comprensión del conflicto urbano, pero no es la única fuente primaria de cambio urbano (Castells, 1986) Aparece la autonomía del Estado, los movimientos étnicos, los movimientos de autodefinición como ciudadanos, etc. Con lo anterior se puede ver que los MSU están conformados por una base social no homogénea, por el contrario, aglutina diversos actores que son fuente alternativa del cambio social urbano.

Por último, Castells desde su teoría del Cambio social urbano observa tres procesos que producen un nuevo significado por parte de los MSU. El primero, redefinición del significado urbano (material, cultural y social), el segundo, la planificación urbana, como una adaptación negociada de las funciones urbanas a un significado urbano compartido entre actores en pugna: el tercero, diseño urbano, el cual es el intento simbólico de expresar un significado urbano aceptado en ciertas formas urbanas.

Los movimientos sociales, menciona Tarrow tienen cuatro propiedades empíricas: desafío colectivo, objetivos comunes, solidaridad e interacción mantenida (Tarrow, 1997) donde los actores de la acción crean acción colectiva dependiendo de la capacidad para proyectar un “nosotros” colectivo que sea capaz de definirse a sí mismo y el lugar donde tiene su acción (Melucci, 1999) es decir, toda acción colectiva tiene varios desafíos a afrontar; el primero, de organización e identificación de los individuos en el movimiento, tomando como elemento central la solidaridad que moviliza redes sociales, supuestos culturales e históricos compartidos; el segundo, relacionado con la identificación de los fines de la acción en relación a las oportunidades políticas del contexto (límites y recursos en disputa) y, por último, los alcances de la acción colectiva.

La teoría del cambio social urbano propuesta por Castells permite dotar de características particulares a la categoría de acción colectiva para el presente trabajo de investigación. Inicialmente, en relación a la manera como los actores se definen alrededor de los significados y funciones de lo urbano, en segundo lugar, las formas que toma lo urbano desde la consolidación de redes sociales, los supuestos culturales e históricos alrededor de la ciudad, entendida, como producto histórico, con materialidad física y organización social particular (Castells, 1986), en tercer lugar, la identificación de oportunidades de la acción en la que se enmarcan los conflictos alrededor de la estructura urbana en disputa y, finalmente, los procesos que toma el cambio social urbano en tiempo y espacio específico.

### **La radio comunitaria mediaciones en lo social**

El acercamiento teórico de esta investigación con relación a el movimiento social y la radio comunitaria, se basa en las mediaciones que se crean entre ellos, es decir cómo la radio comunitaria

se convierte en una herramienta que permite dinamizar, entrelazar las reivindicaciones del movimiento social con el contexto y las características propias de una población. En este apartado se busca hacer un acercamiento a las fuentes teóricas que se consideraron pertinentes para el análisis y la propuesta del ejercicio investigativo.

Jesús Martín-Barbero pionero en el estudio de las incidencias de los medios de comunicación en los movimientos sociales en Latinoamérica, desde su libro “De los medios a las mediaciones” (2003) hace una crítica a los postulados de dominación y control de información dentro de los medios de comunicación desde modelos clásicos, los cuales son obsoletos para el entendimiento de fenómenos propios de las sociedades latinoamericanas y sus características diversas en paralelo a estudios realizados en sociedades como la norteamericana que cuenta con uniformidad en sus elementos culturales (Martín-Barbero, 2003).

Para el autor es primordial el análisis del proceso en la transformación de lo popular en cultura de masas como un elemento que permite el acercamiento a la construcción del concepto de mediación descrito por él. La mediación permite desde la cultura la construcción de sentidos y significados que luego serán apropiados por la comunidad. Es decir, la mediación permite a una comunidad el asimilar e interpretar una información desde las particularidades de su concepto (Martín-Barbero, 2003).

Las mediaciones sirven a las comunidades subalternas para hacer frente a los mecanismos de dominación cultural impuesta desde sectores dominantes, ya que éstas son la apropiación de bienes culturales generados por las elites (la radio, en el caso de esta investigación) para su beneficio, así los patrones culturales usados para la dominación son adoptados en ejercicios que permiten a las comunidades alternas construir medios comunicativos que respondan a sus necesidades. Con esto los medios de comunicación adquieren un sentido social desde el cual las clases alternas logran

dar nuevas interpretaciones de características culturales que llegan a hacer resistencia a elementos impuestos desde instituciones hegemónicas (Martín-Barbero, 2003).

Dentro del concepto propuesto por Martin Barbero se describe un plano estructural, en el que se decantan las características propias de la medicación; la “socialidad”, se refiere a las posibilidades sociales, desde donde se construyen redes dentro del lenguaje y que son usadas por las diferentes sociedades en su constitución en cuanto permite la construcción de identidad, por otra parte, está la “tecnicidad”, descrita como el lugar donde se crean nuevas interpretaciones de los discursos en búsqueda de elementos que permitan a las comunidades el acceso a las nuevas tecnologías, al mismo tiempo replantear los preconceptos dominantes dentro de la acción comunicativa, esto dentro de una puja en el ámbito económico y cultural.

El acceso a la información pasa a la vez una de las posibilidades estratégicas de democratización de nuestras sociedades y una de las formas de exclusión social más decisivas ya que ese acceso se juega al mismo tiempo sobre el orden económico –posibilidades económicas de conectarse a la red y el cultural: saberes, lenguajes, hábitos y destrezas mentales (Martin Barbero, 2001).

Finalmente, el autor describe la “ritualidad” dentro del plano de las mediaciones, aquí hace referencia a los elementos simbólicos que subyacen en los discursos, la construcción y puesta en marcha de los mismos dentro de los medios de comunicación (Martin Barbero, 2001).

Las mediaciones permiten un análisis que lleva a las comunidades a un plano de transformación, en el sentido en que sus características se apropian de elementos que permiten la negociación como una forma de resistencia, poniendo en dialéctica las contradicciones de clase, (Mattelard, 2012) al mismo tiempo se inscriben dentro del contexto, en el que históricamente han sido relegados, al ser

reconocidos dentro de los ámbitos en disputa, así mismo dan paso a la construcción de una identidad producto de rasgos culturales basados en los elementos característicos de cada una de las sociedades.

En el caso de los movimientos urbanos, los medios de comunicación que han contribuido a la génesis de culturas barriales, sobre las que se inscriben desde identidades hasta las problemáticas propias del contexto urbano, así la cultura barrial se asientan elementos configurativos sobre los cuales los medios ejercen influencia en la constitución de subjetividades (radios, canales televisivos, periódicos comunitarios o barriales), que refuerzan el tejido social y que se complementan con otros que son propios de las dinámicas urbanas (Martín-Barbero, 2003).

Con lo anterior, la categoría de mediación en el análisis de la radio comunitaria se convierte en un lugar teórico que permite en la interpretación de la incidencia en los MSU tejer un puente analítico para ver cómo se da la participación dentro de los procesos reivindicativos inscritos en los contextos sociales y políticos concretos, a su vez, ver los elementos desde los cuales se magnifican las identidades, la manera en que se fortalecen procesos de acción colectiva y cómo desde lo comunicativo se construye movimiento social.

### **Capítulo III: Análisis de contenido en la interpretación de la Radio comunitaria “Suba al aire” y la acción colectiva de los barrios Suba Rincón y Suba Centro**

En relación al objeto de investigación planteado se delimito el escenario y margen temporal específicos a trabajar, los barrios Suba Rincón y Suba centro de la localidad 11 de Bogotá; donde se planteó un desarrollo metodológico que permitiera abordar el ejercicio investigativo en relación a las necesidades contextuales del problema a tratar. En ese orden de ideas, el presente capítulo expone el contexto del escenario seleccionado, así como la ruta metodológica que se siguió.

#### **Aspectos contextuales localidad 11 de Suba**

La localidad de Suba cuenta con una extensa tradición histórica, debido a sus características geográficas desde muy temprano (siglo VIII) las primeras sociedades indígenas complejas se asentaron en sus estribaciones; a mediados del siglo XVI estas sociedades indígenas entran en contacto con los primeros invasores españoles los cuales impusieron nuevos modelos económicos, religiosos y culturales, llevando a la parcial extensión de las culturas indígenas de la zona. Es fundada en el año de 1550 por Antonio Días Cardoso y Hernán Camilo Monsilva, así a finales del siglo XIX fue descrita como una pequeña población de 1.584 habitantes, además contaba con la adhesión de las veredas Suba, Tibabuyes, Conejera y Tuna. (Suba, 2011)

Los ataques a las comunidades indígenas fueron constantes durante este periodo, así se establecen políticas de “desindigenización” que llevaron a la desaparición del cabildo indígena de Suba en el año de 1877, con esto las tierras habitadas por estas comunidades pasaron a mano de terratenientes



y campesinos, obligando a las comunidades desplazadas a asentarse en lo que hoy conocemos como El Rincón.

Suba fue declarada como municipio el 16 de noviembre el año 1877 mediante un decreto expedido por el estado soberano de Cundinamarca, la declaración como municipio fue un impulso importante para los habitantes los cuales incentivaron la construcción de vías que comunicaran con Santa Fe y municipios vecinos como Engativá y Fontibón, al igual que el mejoramiento de puentes como el que pasó sobre el río Chiquito o Chicó.

Entrado el siglo XX y con la recién iniciada expansión de Santa Fe, muchos de los municipios satélites a ella fueron adheridos con el fin de incrementar la inversión económica para la capital como respuesta al modelo económico del momento y la creciente demanda de espacio como resultado de las migraciones rurales; es así como en el año de 1954 Suba pasa a ser un parte de Bogotá, como resultado de la declaración de la capital como distrito especial.

Con esto, los usos del suelo de Suba sufren una transformación, ya no supliría necesidades totalmente rurales con la puesta de cultivos de flores, ahora sus suelos serían usados también para urbanizaciones de carácter legal o ilegal. En el año de 1977 se declara localidad cuando se eliminan las antiguas instituciones municipales y se crea la alcaldía menor en 1991.

Antes de la adhesión de Suba al distrito de Santa Fe, las relaciones sociales de Suba se caracterizaban por estar mediadas por su relación directa con la vida rural, esto cambió luego que se hiciera parte de la capital bajo de la ordenanza 7 del 15 de diciembre de 1954, se efectuaron diversos cambios con referencia a la distribución urbana. Un ejemplo de esto es el traslado de la plaza central de mercado ubicada cerca a la plazoleta fundacional a inmediaciones de la vía que conecta a Suba con Cota. Las transformaciones urbanas propias de procesos enmarcados en la

expansión y creación de nuevos barrios fueron aumentando las necesidades referentes a los equipamientos públicos necesarios para la consolidación de comunidades urbanas, debido en muchas ocasiones al carácter ilegal de muchos de estos asentamientos agudizando conflictos sociales y referentes a elementos administrativos, ya que se hacía necesario la consolidación de nuevos barrios.

Así a inicios de la década de los 70, se ve el establecimiento de invasiones o grupos comunitarios que posteriormente se convertirían en barrios, ejemplos claros de esta transformación son barrios como Suba Rincón, Nueva Tibabuyes, a diferencia de Suba centro que guarda en ella los testimonios de elementos coloniales, de lo que fue el pueblo, como resultado de los primeros asentamientos en lo que hoy se conoce como la localidad de Suba, los barrios el Rincón y Nueva Tibabuyes, en su gran mayoría son resultado de procesos de urbanización recientes, los cuales transforman sus características desde procesos económicos y sociales, en ambos barrios se evidenció la resistencia de comunidades originarias por conservar elementos culturales ligados a la preservación del territorio vital en su devenir social, cultural y económico además de pobladores de reciente asentamiento los cuales buscaban el por medio del hacer legal su lugar de residencia se lograra el obtener diferentes beneficios desde las entidades institucionales.

### **Desarrollo metodológico**

Como se señalaba en las primeras páginas de este documento, el problema de investigación obedece a una realidad social concreta, con una serie de particularidades: en territorios, formas de acción, enunciación de los actores que tejieron puentes entre la radio comunitaria y la acción colectiva de MSU en la localidad de Suba. Como parte de la primera fase de la investigación se usaron fichas de referencia bibliográfica (Ver anexo1) que permitieron un acercamiento a las

fuentes teóricas con relación a la producción existente, dando paso a la construcción de un lugar teórico que dio soporte a los análisis de la investigación, que a su vez se complementa con fuentes de orden documental halladas en periódicos, revistas zonales, periódico del orden nacional El Tiempo, documentos producidos por organización comunitaria a nivel local, diagnósticos realizados por Ministerio de Cultura y Comunicaciones sobre radio comunitaria.

Dada la multiplicidad de fuentes, se usa la metodología de análisis de contenido ya que permite recoger diversos tipos de testimonios (orales y escritos) para buscar el sentido en relación a un contexto cultural y social concreto. Para el ejercicio analítico que exige el tratamiento y organización de las fuentes se establecen dos elementos estructurales los cuales son: las referencias y los rasgos; las referencias son la serie de documentos recopilados y producidos a analizar, los rasgos, son las características comunes y diferenciales que se encuentran en las referencias.

En la investigación se tomaron como elementos de referencia el periódico zonal Alerta comunal, la sección Ciudad del periódico el Tiempo (1987-1997), documentos de producción de Juntas de Acción Comunal y Junta de Acción Local (SUBA HOY), documentos organizaciones comunitarias, informes de Ministerio de Comunicaciones y Cultura sobre la radio comunitaria y la incidencia en los barrios de Bogotá. Se tomó como delimitación temporal 1987 a 1997 dado que después de la revisión de referencias se logró establecer que la mayoría de las fuentes relacionadas con el objeto de investigación se ubicaba en estos límites. En segundo lugar, se decidió situar la investigación en territorios concretos de la localidad 11 de Bogotá después de encontrar un grueso de testimonios escritos y orales de pobladores en los barrios Suba Rincón y Suba Centro que se relacionan con el desarrollo del objeto de investigación. Los elementos a tener en cuenta de los documentos para la categoría Acción colectiva y Mediación Comunicativa son: Base social, estructura urbana en disputa, significado - funciones de lo urbano y oportunidades políticas.

Para observar cómo se incorporaron prácticas y discursos en los sujetos alrededor de los elementos planteados para la caracterización de los MSU y la radio comunitaria “Suba al aire”, se usa la recolección de testimonios orales; teniendo como objetivo formular preguntas abiertas que posibilite recoger elementos que pueden ser pasados por alto con una entrevista con preguntas cerradas, además, así se permite mayor interacción con el entrevistado, llegando a un diálogo que facilite la comunicación en pro de la investigación. Las entrevistas fueron realizadas a diferentes actores quienes fueron parte activa en la conformación de acción colectiva y en la creación de la radio comunitaria “Suba al aire”: Diego Santamaría cofundador y director de la “Suba al aire” en los años 1997 al 2000, Iván Niviayo habitante y vice gobernador de la comunidad muisca de Suba, Carlos Arturo Caíta Sambrano gobernador de la comunidad muisca de Suba en el año 1991 y líder comunal, Jairo Alberto Benavides líder comunal Suba Rincón, Cecilia de Caita líder comunal y perteneciente a la comunidad Muisca de Suba (ver anexo2).

Para el tratamiento de la información siguiendo los elementos que componen la metodología de análisis de contenido, (Ruiz Silva, 2006) se propone dos estrategias: estrategias de delimitación y estrategias de determinación; la primera busca ver la manera como se restringen o amplían elementos en las fuentes orales o escritas, a su vez estas estrategias se subdividen en extensiva e intensiva. La segunda estrategia, la de determinación, busca establecer en los textos ya sea escritos u orales el sentido de la información entregada en dichos testimonios; esta estrategia se divide en estrategia intertextual o extra textual.

En relación al ejercicio investigativo se usan como estrategias de delimitación de tipo extensiva, ya que el análisis se direcciona a elementos específicos previamente establecidos que en este caso son la caracterización y posterior relación de los elementos que componen el MSU y las radios comunitarias. Se seleccionó como estrategia de determinación la de tipo intertextual usando el

método discriminativo, debido a que se organizaran los testimonios recogidos en dos categorías diferentes buscando establecer puntos de comparación y relación, dándole sentido a los documentos desde elementos comparativos y diferenciales, para esto se construyen matrices de descripción que permiten hacer una transcripción textual de los rasgos a analizar dentro de las fuentes orales y escritas (Anexo3). Con miras a obtener una interpretación de la descripción de los textos se determina una matriz de descripción e interpretación que permita cruzar la metodología de análisis de contenido con el marco teórico.

La matriz de descripción e interpretación se organiza en tres segmentos cada uno correspondiente a los escenarios de la localidad 11 de Bogotá seleccionados, Suba Rincón y Suba Centro. Cada fracción contiene las columnas de descripción e interpretación que se hará de manera general de las categorías con relación a las fuentes.

Se codificó de la siguiente manera:

**PN:** Referencia periódico de circulación nacional El tiempo sección ciudad

**RPL:** Referencia revistas y periódico del orden local, comunitario y organizaciones comunitarias.

**ENT:** Alude a entrevistas realizadas a líderes barriales, radio comunitaria y organizaciones comunitarias.

**DE:** Remite a documentos del orden estatal.

Categoría	Código	Suba Rincón, Suba centro	
		Descripción	Interpretación
<b>Acción Colectiva</b>	<b>RPL</b>	<p>La categoría de acción colectiva no aparece explícita en el periódico local Alerta Comunal, se logra evidenciar elementos constitutivos de la acción colectiva en la localidad de Suba, alrededor de oportunidades políticas en los años 1990, situándose en llamados desde las juntas de acción comunal a la construcción de escenarios de incidencia cívica para la preparación de la Asamblea Constituyente en el orden nacional.</p> <p>“Creación Junta Nacional Pro-Constituyente, y su comité operativo correspondiente, encargados de organizar al pueblo colombiano para efectos de la manifestación de su voluntad popular en aras de un nuevo marco legal para el país, y coordinar con el gobierno lo pertinente en defensa de los intereses del pueblo, se dispuso por parte de las 46.000 Juntas de Acción Comunal existentes en el país y demás organizaciones cívicas, se adopte la constituyente como tema de reflexión, ilustración y acción en sus comunidades, toda vez que la condición esencial para la constituyente sea una asamblea democrática, popular y autónoma es que el pueblo se movilice y ejerza su soberanía.” (Alerta comunal 1990, ver anexo 4.Pag1)</p> <p>En el marco de esta oportunidad política da cuenta de una necesidad de avanzada del movimiento social y comunal como un escenario de posibilidad para la acción colectiva.</p> <p>“La gran tarea que cumple la acción comunal, con el convencimiento de sus dirigentes y afiliados en un futuro mejor, gracias a la unidad de la comunidad alrededor de su problemática en la cuadra, el barrio, la zona, la ciudad y el país entero; al que nos uniremos votando por la convocatoria de una asamblea constituyente en la que debe tener representación y participación del movimiento</p>	<p>En los documentos tomados por referencia se puede observar que aparecen tres espacios temporales que dan cuenta de la base social que conforma la acción colectiva, la estructura urbana en disputa, el significado-funciones de lo urbano y oportunidades políticas en las que se da la acción colectiva.</p> <p><b>1987-1992:</b></p> <p>En este espacio temporal se puede evidenciar en primera instancia, que el barrio Suba Rincón da cuenta de acciones colectivas en relación al significado de lo urbano que “es la realización estructural asignada como objetivo a las ciudades en general (...) por el proceso conflictivo entre los actores históricos en una sociedad dada” (Castells, 1986, pág. 403) es decir, el proceso histórico por el cual en una interacción de actores históricos se define las formas y las funciones de lo urbano, se puede observar, la acción de pobladores de Suba Rincón disputando con el distrito especial de Bogotá la búsqueda de escenario de discusión política para solventar problemáticas de la vida cotidiana como: Recolección de basuras, pavimentación de vías, hospitales, salud y educación pública dónde se busca “ lograr, para los residentes, una ciudad organizada entorno al valor de uso” (Castells, 1986, pág. 430)</p> <p>En segundo lugar, teniendo en cuenta que “los actores colectivos “producen” entonces la acción colectiva porque son capaces de definirse a sí mismos y al campo de su acción (relaciones con otros actores, disponibilidad de recursos, oportunidades y posibilidades).” (Melucci, 1999, pág. 43) se ubican como actores de acción colectiva en Suba Rincón y Suba centro: a la comunidad Muisca de Suba, pobladores organizados entorno a las Juntas de Acción Comunal, Comités cívicos, en conflicto con urbanizadores legales e ilegales y administración distrital. Los primeros definiéndose</p>

	<p>comunal nacional” (Alerta comunal 1990 ver, anexo 4.Pag.3)</p> <p>“Hoy no solamente se ejecutan trabajos con pica y pala, sino que además se programa, se proyecta y se autofinancia de diferentes formas, como las empresas rentables; sus dirigentes cada día se capacitan áreas como la economía, la política, la autogestión y el desarrollo comunitario entre otras; esta realidad nos demuestra la importancia que en el ámbito nacional adquiere la acción comunal considerada en todos sus grados: desde las Juntas de Acción Comunal, federaciones y Confederación Nacional Comunal, que simboliza la unidad de la comunidad entorno a lograr la solución de su problemática y la proyección social, económica y política del movimiento comunal de Colombia” (Alerta comunal 1990, anexo 4.Pag.3)</p> <p>Bajo esa dirección de redefinición política se encuentra la construcción de propuestas desde lo comunitario frente a elementos propios de las necesidades urbanas:</p> <p><b>“Plan vial:</b></p> <p>Avenida Cundinamarca, entre Avenida morisca y Avenida San José.</p> <p>continuación de la Transversal de Suba desde la transversal 92 hasta la Avenida Cundinamarca.</p> <p>Prolongación Avenida Boyacá de la calle 125 a la Avenida Suba. Avenida Rincón entre Avenida Cundinamarca y Avenida Boyacá.”</p> <p><b>Servicios sociales:</b></p> <p>a) Salud: reorganización del Hospital Vecinal de Suba, dotación y establecimiento de puestos y centros de salud.</p>	<p>en su acción como residentes ancestrales del territorio de Suba desarticulados por el avance de la urbanización y en proceso de reorganización política y cultural. Los segundos, desde la disputa de recursos de consumo colectivo ausentes en los barrios, los terceros desde el valor de cambio del suelo urbano y los cuartos buscando consolidar marcos legales frente al ordenamiento físico de la ciudad.</p> <p>En tercer lugar, se encuentra un rasgo común, la mención de la constituyente de 1990 y la puesta en funcionamiento de la Constitución Política de 1991 como un escenario de apertura política y de reconocimiento social que posibilitaría las transformaciones del ordenamiento y planeación del barrio, en busca de la construcción entre todos los actores del significado, formas-funciones de lo urbano.</p> <p>El escenario de constituyente y posterior constitución es un cambio de las estructuras políticas que “surgen de la apertura del acceso al poder, de los cambios en los alineamientos gubernamentales, en la disponibilidad de aliados influyentes y de las divisiones dentro de las elites y entre las mismas.” (Tarrow, 1997, pág. 50) donde, por ejemplo, la comunidad Muisca de Suba volcó su acción colectiva con respaldo jurídico estatal a la recuperación de territorios tomados legal e ilegalmente por la urbanización, también, visibilizándose en el orden local, distrital y nacional como comunidad nativa que pervive en Suba, fundamentalmente en Suba Rincón, Suba Centro y Tibabuyes. Por otro lado, la acción comunitaria se centra en la preparación política de los pobladores para la discusión en los órdenes institucionales y de participación ciudadana.</p>
--	---	--

	<p>b) Educación: hay urgente necesidad de reorientar la inversión hacía este sector, pues a nivel primaria y secundaria existen deficiencias notorias, que obligan a los escolares a tener desplazamientos, incluso a otras zonas de la ciudad.</p> <p>c) Recreación: existen áreas ya destinadas sin diseño ni programación de obras</p> <p><b>Servicios Públicos domiciliarios:</b></p> <p>a) Acueducto y alcantarillado, continuación de Bogotá 4 e implementación del plan Bogotá 5 y canalización río Bogotá.</p> <p>b) Energía, atención zonal a usuarios.</p> <p>c) Edis, recolección y reciclaje de basuras por parte de la comunidad (usuarios de servicios públicos, Juntas de Acción Comunal y otras asociaciones).</p> <p><b>Mecanismos:</b></p> <p>Asignación prioritaria del presupuesto hacia este compromiso a nivel sectorial y desde la administración central, 1991 Y 1992.</p> <p>Descentralización administrativa y financiera hacia la unidad Alcaldía Zonal y en cada una de las entidades.</p> <p>Integración interinstitucional coordinada desde la Alcaldía Mayor, a través del Departamento Administrativo de Planeación Distrital, sobre un cronograma.”</p>	<p>En cuarto lugar, cabe agregar la manera por la cual gracias a la Constitución de 1991 Bogotá pasó de distrito especial a distrito capital cambiando la manera administrativa y jurídica en la ciudad.</p> <p><b>1993-1995</b></p> <p>En este marco temporal se puede observar la transformación de los actores en disputa, las formas que toma la acción colectiva de los líderes comunitarios y la comunidad Muisca de Suba, donde se apuesta a la construcción de escenarios de autonomía en una relación consensuada con las instituciones gubernamentales.</p> <p>En relación a lo anterior, se puede enmarcar en el análisis que hace Tarrow frente a los resultados de la acción colectiva en la interacción con las instituciones, donde pese a que la mayoría de los movimientos nacen en oposición a las instituciones gubernamentales, poco a poco la misma acción los va insertando en redes políticas que los pone al alcance del Estado. “Así pues, podemos empezar a estudiar la acción colectiva como resultado de decisiones individuales tomadas en un marco organizativo, pero llegamos rápidamente a las redes más complejas y menos manejables de la política.”</p> <p>Ahora bien, es imposible ver la transformación de una parte de los actores sin notar la manera en que los actores contrarios se reorganizan en interacción con la acción, en ese sentido, se evidencia de parte de las instituciones gubernamentales distritales el despliegue desde el acuerdo 6 de 1990 de una intensión de despliegue legislativo para</p>
--	--	---



	<p><b>PN</b></p> <p>Se describe elementos del orden contextual de la localidad desde el año 1987 hasta 1997 se encuentra una descripción de los problemas de ordenamiento territorial, planes de urbanización y respuesta de los pobladores y los alcances de la acción colectiva ante el abandono estatal.</p> <p><b>1987:</b>  “la marcha de los pies embarrados, numerosos paros y todo tipo de protestas por parte de los pobladores no tuvieron eco en las entidades oficiales. Y a principio del presente año se realizó un concejo abierto, con la presencia del alcalde mayor para buscar soluciones a las dificultades  Los resultados: la calle 139 fue repavimentada a la carrera y otra vez se está agrietando, la basura no tiene remedio, las esquinas de casi todas las calles se convirtieron en botaderos” (El tiempo 1987, ver Anexo2. Pág. 7)</p> <p><b>1988-1989:</b>  “a partir de 1988, la administración decidió poner los ojos en suba y fue así como se contemplaron dentro del presupuesto distrital elevadas sumas para adelantar las obras más apremiantes como lo eran la terminación de la avenida, las obras de acueducto y alcantarillado y ampliación, en ese momento, que se concluirán durante el primer trimestre de 1990” (El tiempo 1988, ver Anexo2. Pág. 11)</p> <p>“producto del incontrolable crecimiento del municipio y de la falta de planeación de las autoridades distritales. De ella son conscientes tanto los residentes de Suba como la administración central se ve ausencias en servicios</p>	<p>posibilitar el ordenamiento y poner en marcha planes de urbanización en la localidad de Suba en general, en particular, a los barrios Suba Rincón y Suba Centro, donde para los dos primeros se plantea la construcción de viviendas de interés social, desarrollo vial y servicios sanitarios, para el tercero la organización como centro administrativo de la localidad de Suba del distrito capital, reglamentación de funcionamiento de canteras y preservación de los cerros de Suba.</p> <p>Por otro lado, los urbanizadores legales e ilegales frente al atractivo que despertó para estos años Suba incrementaron las construcciones e invasiones en predios fundamentalmente de Suba Rincón, con ayuda de figuras políticas de diversos partidos políticos y clientelismo.</p> <p><b>1996-1997</b>  Se puede evidenciar para este espacio temporal una transformación discursiva en relación a la planificación de escenarios de construcción de ciudadanía. Si bien los actores mantienen reivindicaciones en relación a problemáticas relacionadas con el consumo colectivo (servicios públicos, vías, hospitales, colegios etc.) el centro de discusión se hace más amplio en problemáticas del orden ambiental, cultura, jóvenes y política pública.</p>
--	--	---

(hospital, parques, cementerio, plaza de mercado, vías de acceso)” (El tiempo 1989, VerAnexo2. Pág. 10)

**1990-1992:**

“Las zonas todavía libres de vivienda en El Tintal, de Kennedy; el occidente de Suba, alrededores de la avenida San José, en la alcaldía menor de Suba y Las Orquídeas, de Usaquén, podrían ser declaradas de desarrollo prioritario para construir unidades habitacionales de interés social. La propuesta del plan piloto para construir 75.000 viviendas forma parte de un programa denominado Bogotá 450 Años, concebido como piloto del Plan General de Desarrollo (acuerdo 6 de 1990), elaborado por el Instituto de Estudios Colombianos.” (El Tiempo 1990, ver Anexo2. Pág.6)

“San Pedro Claver de Suba: un hospital en la lucha además de consolidar la imagen de la institución y atraer cada vez a más población buscar más recursos para dar una atención optima, si necesidad de mendigar (...) simplemente logrando que la comunidad confíe en la institución y que sus gentes den lo mejor de sí mismas para mejorar sus servicios” (El tiempo 1990, verAnexo2. Pág. 9)

“Una racha de invasión de lotes se presentó el pasado fin de semana en Suba, según denunció el alcalde de esa localidad, Sergio Antonio Escobar. El funcionario dijo que ante la poca colaboración que le viene prestando el comandante de la Policía de su localidad, se dirigió al comandante de la Policía Metropolitana, general Guillermo León Diettes Pérez, para solicitarle patrullaje.” (El tiempo, ver Anexo2. Pág. 5)

**1993-1995:**

“Todo está listo para que la localidad de Suba se divida en dos. Sobre la mesa hay dos propuestas. La primera, que se tome el cerro de la Conejera como punto para la partición; la segunda, que se una un tramo de la parte occidental de Usaquén con otro del costado oriental de Suba. Las propuestas fueron expuestas ayer por la Junta Administradora y la alcaldía local ante el alcalde Jaime Castro y el director de Planeación, Andrés Escobar, durante una reunión en la que se determinó evaluar los procesos a seguir” (El tiempo 1993, Anexo2. Pág. 4)

“Como la mayoría de los sectores de Bogotá, la zona de Suba ha tenido un desarrollo constante con vivienda para diferentes estratos.”

“En el sector denominado Tibabuyes, se encuentran varios desarrollos de vivienda, tanto de conjuntos de pequeñas casas como de apartamentos en edificios de cuatro pisos, cuyos precios oscilan entre 200.000 y 250.000 pesos el metro cuadrado.

El barrio La Gaitana se urbanizó por autodesarrollo en viviendas pequeñas de 40 a 60 metros cuadrados, que hoy se ofrecen entre 180.000 y 220.000 pesos el metro cuadrado.” (El tiempo 1994, ver Anexo2. Pág. 3)

	<p><b>ENT</b></p>	<p>A las entrevistas realizadas a los líderes comunitarios e indígenas de la comunidad muisca de Suba, se encuentran elementos particulares de los actores en las disputas por los territorios y el significado de ciudad, en primer lugar, la apertura de escenarios políticos como resultado de la constituyente de 1990 y posterior constitución de 1991</p> <p>“Bueno lo que pasa es que en el año 1991 cuando fuimos reconocidos por la alcaldía en el nombramiento que se había hecho en el 90 a la comunidad como cabildo y a su reconocimiento oficial, fue el 20 de junio de 1991, antes de estar la constitución y en uso de mi facultad como gobernador de la comunidad decreté que las personas de la comunidad que... Se tomará vigilancia y posesión de algunas tierras que pertenecían al resguardo” (Carlos Caitá, verAnexo5)</p> <p>“Ahora bien, con todo eso el cabildo comienza a organizarse después de la constitución del 91, como al mes, dos meses fue que se dijeron pues vamos a hacer una toma cultural y de resistencia al territorio” (Ivan Niviayo, ver anexo5)</p> <p>“La constitución fue una oportunidad para muchas comunidades, pero eso tiempo después fue lo mismo”. (Jairo Benavides, ver Anexo5)</p> <p>Mencionan también los entrevistados de la comunidad Muisca de Suba, las lógicas de ordenamiento del territorio la cual se ve trastocada por las invasiones y las lógicas de ciudad.</p> <p>“Pues para la comunidad uno de los problemas fue que de fincas de ser agricultores pasaron a ser obreros y se fueron perdiendo las costumbres indígenas que ya venían prohibidas por los españoles, entonces, se fueron</p>	
--	-------------------	---	--

		<p>perdiendo poco a poco y con esas transformaciones de la ciudad prácticamente los muisca, la comunidad se regó, en varias partes de lo que es la localidad y no pensaban en reconstruir la historia oral o la cosmovisión muisca” (Carlos Caita, verAnexo5)</p> <p>Otro elemento presente en las entrevistas es el conflicto entre invasores, constructoras y los pobladores fundadores de los diversos barrios.</p> <p>“Pues aquí ha venido mucha gente desplazada desde otras partes y entonces... más aparte que venían a engañar a los abuelos nuestros (los venían y los engañaban) con cualquier cosa, les prestaban plata y después las forma de pagarles era que les dieran una escritura por un pedazo de tierra, y así se nos vinieron y más a parte había grupos de invasores que siempre existieron, de que venían a la tierra, labraban y pues cogían a la familia sin ninguna protección y le robaban la tierra”. (Jairo Benavides, verAnexo5)</p> <p>“la gente caminaba más fácil por el cerro o eso es lo que cuentan los abuelos, por el cerro se metían y llegaban más fácil hacía allá, y por ejemplo hacía el norte, hasta hace un par de meses estaba ni más ni menos que Pedro Gómez, él es dueño de todas esas urbanizadoras que además fueron quienes le metieron plata a la campaña de Peñalosa cosa que no es un secreto y además es un imperio de las constructoras en Colombia, entonces la lucha con estos dos personajes ha sido fuerte” (Iván Niviayo, ver Anexo5)</p>	
--	--	---	--

	<b>DE</b>	<p>Se encuentra el acuerdo 6 de 1990 del concejo de Bogotá como un documento en el cual se desarrolla una propuesta de ordenamiento de la estructura urbana y de la planeación de lo que para entonces sería el distrito de Bogotá, desde el cual se desprende una serie de acuerdos del mismo orden hasta el año 2000, en el caso de Suba se evidencia la reglamentación en el plan de ordenamiento físico, donde se hace hincapié de los planes sectoriales y zonales en la organización de Bogotá: “Son prioritarios los planes zonales de las zonas de Usaquén, Suba, Engativá, Fontibón, Kennedy, Bosa, Tunjuelito, Ciudad Bolívar Usme y San Cristóbal. Ver: Artículo 52 Ley 388 de 1997 y s.s. Ordenamiento Territorial. Desarrollo y construcción prioritarias.</p> <p>6ª Creación, producción, conformación, incorporación, regulación, conservación, rehabilitación, amoblamiento, dotación, reivindicación, restitución, recuperación, administración, mantenimiento y aprovechamiento del Espacio Público. Ver Decreto 323 de 1992”</p> <p>Los objetivos del acuerdo definen las políticas de desarrollo urbano de la capital de la república y se adopta la reglamentación urbanística pertinente para ordenar la ciudad y su espacio público.</p>	
--	-----------	---	--

Categoría	Código	Suba Rincón- Suba Centro	
		Descripción	Interpretación
Mediación comunicativa	RPL	<p>Se propone la creación de una emisora comunitaria “Suba estéreo” desde la cual se busca crear enlaces entre los diferentes barrios, poner en conocimiento elementos propios de la comunidad, además de convertirse en la vocera de las diferentes juntas de acción comunal, organizaciones locales, llegando a ser una voz que reúna las demandas, necesidades y particularidades de la localidad.</p> <p>“Esa emisora sería SUBA STEREO, y tendría la misión de unir todos los barrios y urbanizaciones, ser vocera de las juntas comunales, asociaciones y demás entes jurídicos que existan en el sector, ser el medio de información de las comunidades e igualmente medio de enlace de la juventud y los líderes comunales, un medio de irradiación de ideas sanas para Bogotá y el país. Pero exigiendo siempre profesionalismo, honradez, capacidad y entusiasmo en su personal administrativo y operativo”</p> <p>Así mismo se propone las características y objetivos sobre las cuales se debe articular el funcionamiento de la misma.</p> <p>“Es necesario solicitar el favor que la primera área a cubrir fuera de Bogotá, sea la Región Cundí-Boyacense del VALLE DE TENZA.”</p> <p>“Objetivo Final:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Que la Niñez y Juventud, tenga el medio más eficiente y eficaz para lograr la meta propuesta.</li> <li>2. Que sea el centro de la estructura que se encargará de frenar la destrucción de los valores humanos. (Se debe aceptar y superar la programación de la Estación Radial Minuto de Dios Stereo).</li> <li>3. Que sea el medio de enseñar a la Niñez y Juventud que el futuro está en sus manos y que, si quieren ese futuro mejor y con verdaderos valores humanos, deben estar preparados para tenerlo. Enseñar a la Niñez y Juventud del País y del mundo, que el dinero</li> </ol>	<p>Los documentos dan cuenta de la intención de los habitantes de la localidad en la conformación y puesta en marcha de un proyecto radial, se describe el proceso de construcción y las etapas en las que se articuló Suba al aire, desde las primeras emociones de manera “pirata” hasta su la adhesión al Ministerio de Comunicaciones.</p> <p>En la conformación de Suba al aire se pueden evidenciar etapas que referencian su consolidación en la localidad y la legitimación adoptada por sus habitantes como un medio puesto al servicio de sus necesidades.</p> <p>La primera etapa en la construcción de Suba al aire hace parte de un intento de un grupo de jóvenes de la localidad por masificar transmisiones domésticas desde transmisores de baja intensidad, así mismo, en paralelo, se propone desde juntas de acción comunal y organizaciones locales la creación de una emisora de carácter comunal llamada “Suba estéreo”, proyecto que con el tiempo perdió fuerza hasta que quedo completamente relegado.</p> <p>En una primera etapa Suba al aire nace como propuesta de radio comunitaria en los años 80 donde varios jóvenes interesados en comunicación ponen en marcha un proyecto que generara un elemento comunicativo donde la localidad pudiera expresarse y sirviera como enlace de los diferentes barrios.</p> <p>Posteriormente surge la necesidad de llevar a Suba al aire al espectro legal al ser adherida al Ministerio de Comunicaciones a través de una serie de acciones de tutela, los cuales buscaron agilizar acciones que permitieran a la emisora su reconocimiento.</p> <p>Suba al aire se convierte entonces, en voz de los habitantes de la localidad. Desde sus inicios busca hacer frente a posturas comunicativas hegemónicas, otorgando un sentido participativo a su parrilla de contenido, que permite acercarse a las necesidades y características organizativas de la localidad, con eso se puede evidenciar la forma en que desde las características</p>

		<p>no todo en la vida, solo un medio COMUNAL para sobrevivir y que no es la esencia del ser humano.</p> <p>5. Que la Niñez y Juventud, se encarguen de integrar, comunidades, barrios, sectores, zonas y áreas generales. (La Niñez y Juventud no puede estar separada, ellos deben ser el EJE CENTRAL, de la estructura del Estado, siempre respaldados por sus padres y verdaderos educadores.</p> <p>6. Que este medio informativo cubra todas las actividades sociales, culturales, deportivas, etc., que tenga cualquier sector de más humilde que este sea.” (Alerta Comunal 1990, Ver anexo 4)</p>	<p>comunitarias de Suba al aire se construyen según Martín Barbero, mediaciones en tanto se recogen elementos sociales y culturales usados como herramienta para la construcción de sentidos y significados que posteriormente serán esenciales para la cohesión y difusión de reivindicaciones del movimiento social.(Martín-Barbero, 2003)</p> <p>Así mismo con la legitimación del proyecto comunicativo por parte de la comunidad, se logra obtener un medio desde el cual se pueda hacer frente a elementos culturales impuestos por las elites reflejados en el dominio de los medios de comunicación. Así, el medio comunicativo (Suba al aire) adquiere un sentido social al permitir a la comunidad la construcción de nuevas interpretaciones en torno a sus realidades locales. (Martín-Barbero, 2003)</p> <p>Se da entonces, el desarrollo de lo que Martín Barbero describe como la “socialidad” en la mediación, ya que es desde el medio comunicativo que se permiten nuevas redes de lenguaje dentro de la localidad posibilitando puentes comunicativos entre los diferentes actores sociales que posteriormente podrían llevar al fortalecimiento de los movimientos sociales emergentes. Dentro de los marcos jurídicos relacionados con las radios comunitarias se evidencian déficit relacionados con la regulación y licitaciones de las mismas. Desde el surgimiento de la radio se ha puesto en marcha diferentes leyes que buscan acercar estos medios a el Ministerio de Comunicaciones con la expedición de diferentes leyes. Las luchas por la legalización de Suba al aire se recogen dentro del marco de la Constitución de 1991, pero es hasta el año 1997 cuando se propone un fallo que busca la integración de las emisoras comunitarias al Ministerio de Comunicaciones, pero que en un comienzo solo cobijaba a emisoras comunitarias de orden regional, llevando a sus creadores a pujas legales para la</p>
--	--	---	---



			certificación y legalización de la emisora, la legalización de Suba al aire es lograda en el año 2010 cuando se inscribe bajo los lineamientos propuestos por el Ministerio de Comunicaciones.
	<b>PN</b>	No hay registro de artículos de prensa que ubique el proceso de conformación de la radio comunitaria en suba.	
	<b>ENT</b>	Da a conocer la historia de la creación de Suba al aire, la cual se centra en diferentes etapas, desde sus primeras emisiones de manera ilegal hasta su puesta al aire y en funcionamiento como una emisora comunitaria adscrita al ministerio de comunicaciones. “De una u otra manera Suba al aire nace con la idea a finales de los 80 como una corporación, una organización, un movimiento social de algunas personas, personas inquietas de los medios de comunicación, estudiantes de comunicación social y periodismo, personas que venían de ciencias sociales, con la idea de poder generar un movimiento, un espacio en el cual poder convocar a la gente a partir del video, de la radio, pero lo que ocurre es que la legislación colombiana en ese entonces (a finales de los 80) aún no estaba dispuesta para el tema de la radio comunitaria” “todo lo que ocurrió antes del 1997 eran emisoras encendidas de manera ilegal, eran personas aficionadas a la radio las que hacían parte de	

estos procesos, Suba al aire en un inicio lo que era, era un combo de personas que estaban motivadas por el ejercicio de participación y comunicación de sus comunidades y que abrieron una emisora “pirata” como se podía llamar en ese momento”

“1997 el ministerio de comunicaciones abre por primera vez la convocatoria, pero la abre únicamente para todo el país, para pequeños municipios, lo que hace que ciudades como Bogotá, Barranquilla, Cartagena no tengan la posibilidad de tener emisoras comunitarias ahí hay todo un enfrentamiento político, intereses de orden económico, de orden político

“1997 el ministerio de comunicaciones abre por primera vez la convocatoria, pero la abre únicamente para todo el país, para pequeños municipios, lo que hace que ciudades como Bogotá, Barranquilla, Cartagena no tengan la posibilidad de tener emisoras comunitarias ahí hay todo un enfrentamiento político, intereses de orden económico, de orden político (...) hasta que conseguimos apoyo del colectivo de abogados José Alvear, de Colombia multicolor, de muchas organizaciones sociales también, pudimos ganarle ese pulso al estado frente a la apertura de las emisoras comunitarias en las ciudades capitales esas emisoras se abrieron en el 2010 y digamos que es en el primer momento en el que suba al aire, después de sus quince años de historia, encendió una emisora con licencia de manera legal.” (Diego Santamaría, verAnexo5)

	<p><b>DE</b></p>	<p>Se rescata la importancia de la radio comunitaria desde su papel como un medio que permite la inclusión y participación de sectores sociales que han sido relegados recuperando la importancia de la oralidad como un elemento cultural importante para su desarrollo y permanencia.</p> <p>““La gente, pues, está que se habla, y no sólo porque somos dueños de una cultura esencialmente oral, sino por lo lejos que están los medios masivos de reflejar esa diversidad de voces, culturas y rasgos que nos caracterizan.</p> <p>Está ansiosa búsqueda de comunicación, a la que se agrega la voluntad política nacional de democratizar el derecho de expresión (voluntad plasmada en nuestra nueva Carta Fundamental), dan hoy una sin igual vigencia y legitimidad a los esfuerzos comunitarios por encontrar formas de comunicación más acordes con sus expectativas e ilusiones. “</p> <p>“Los procesos de comunicación alternativa que acompañan en la actualidad organizaciones gubernamentales, fundaciones y entidades privadas, exploran esquemas de información que subrayan lo local y lo popular, contribuyendo al bienestar social y cultural de la población. “</p> <p>“Lo que conocemos actualmente como radios comunitarias, en realidad constituye un amplio espectro de medios y formatos que van desde las pequeñas emisoras en AM o FM de potencia reducida, hasta las experiencias de circulación de cassettes a través de altoparlantes barriales o municipales, así como la salida al aire de cierto tipo de programas en emisoras comerciales. La proliferación de estas prácticas a lo largo y ancho del territorio nacional, demuestra no sólo la capacidad de los colombianos para idearse formas alternativas de</p>	
--	------------------	--	--

comunicación, sino, lo que es grave, el vacío de la radiodifusión convencional para responder a las demandas insatisfechas de las poblaciones.”

Por otra parte, se hace referencia a diferentes legislaciones exponiendo la incertidumbre y preocupación generada por la falta de claridad en torno a los procesos de licitación y legislación generada en la licencia de funcionamiento.

Descripción:

Recuento histórico de la legislación alrededor de las radios comunitarias en Colombia exponiendo la preocupación por la incertidumbre hasta la época de la claridad de los procesos de licitación y legislación por la cual se daba licencia de funcionamiento.

“La incertidumbre acerca de los asuntos legales en el sector de las comunicaciones es generalizada, y es particularmente incierta aquella que se refiere a la radiodifusión y concretamente a las radios comunitarias.”

“En Colombia, desde 1920, las comunicaciones -o lo que se conoce como espectro radioeléctrico, comúnmente llamado frecuencias son propiedad exclusiva del Estado. El Ministerio de Comunicaciones, como ente rector que lo representa, regula la utilización de esas frecuencias, su distribución y/o arrendamiento a los particulares, a quienes se las entrega en calidad de concesión.

Actualmente, el área de radio del Ministerio se rige por el Decreto 222 de 1983 que regula lo relativo a contratación administrativa. A raíz de los múltiples problemas que el Ministerio ha debido enfrentar con las emisoras que la ley define como clandestinas, se expidió el artículo 197 donde se establece que las concesiones para la frecuencia radiofónica deben ser otorgadas previo proceso de licitación pública.

		<p>Se pensó que esta medida iba a ser la tabla de salvación para las pequeñas poblaciones que aspiraban contar con un medio de radiodifusión propio. Sin embargo, después de casi seis años esta legislación se ha convertido en un obstáculo.”</p> <p>“En 1990 se abrieron más licitaciones en otros sitios del país, y la situación no se modificó sustancialmente; a seis años de expedido el decreto, no ha sido posible para las comunidades cumplir satisfactoriamente con el pliego. Es indudable que el sector de las comunicaciones requiere una legislación especial para las Radios Comunitarias.”</p> <p>(1, 2, 3 probando, ver anexo 3)</p>	
--	--	--	--

Se pudo evidenciar al cruzar diversas fuentes las posturas propias de cada actor en relación al espacio en el desarrollo de la acción y la mediación comunicativa, aunque también, se encontraron dificultades en cuanto al número de fuentes de orden nacional frente al proceso de consolidación de la radio comunitaria Suba al aire, el cual fue nulo. Por otro lado, con referencia a la acción colectiva de los pobladores de los barrios Suba Rincón y Suba Centro fue importante la producción por parte de juntas de acción comunal y el periódico zonal Alerta Comunal de información localizada frente a la organización de los actores en relación a la disputa del significado de lo urbano. Así mismo, se evidencia escases de productos periodísticos concernientes a la comunidad Muisca de Suba, por ende, la mayoría de información obtenida es proveniente de testimonios orales de protagonistas activos de la comunidad que organizaron la acción colectiva en el marco temporal en cuestión.

## **Capítulo IV: Incidencia de la radio comunitaria “Suba al aire” en la acción colectiva del Movimiento Social Urbano (MSU) en Suba**

Como se mencionó al inicio del documento, el presente ejercicio investigativo busca reconocer y problematizar la incidencia que tuvo la radio comunitaria “Suba al aire” para el Movimiento Social Urbano de la localidad de Suba en la década de los noventa, aprovechando su legado histórico para el fortalecimiento de procesos contemporáneos. En ese sentido, buscando alcanzar el objetivo propuesto, se toma la caracterización como un lugar cualitativo de descripción, donde se identifican actores, rasgos comunes y diferencias de los hechos históricos a analizar en relación a las categorías de investigación.

El presente capítulo expone los hallazgos producto de la caracterización de los actores y elementos que constituyen la acción colectiva de los barrios Suba Rincón y Suba Centro, como los procesos que se llevaron a cabo para la conformación de la radio comunitaria Suba al aire. Para la posterior problematización y análisis de la incidencia de la radio comunitaria en la acción colectiva del MSU de la localidad de Suba.

### **La acción colectiva urbana de los pobladores de Suba Rincón y Suba Centro de 1987-1997**

Iniciar un recorrido histórico sobre la acción colectiva urbana de los pobladores de Suba Rincón y Suba centro, exige en primer lugar, situarse en un marco general frente a las condiciones en las que se desarrolla la lucha cívica a finales de los ochenta en el país, es importante señalar que a partir de los años setenta y entrando a los noventa, la acción de movimientos cívicos tanto en lo urbano como en lo rural estaba cobrando gran protagonismo en todo el territorio nacional; en ese marco cabe resaltar la reflexión que hace la Coordinadora Nacional de Movimientos Cívicos (CNMC) sobre el contexto de las luchas cívicas de 1986 a 1990 situando la acción colectiva de los

movimientos como lugar donde los protagonistas son “los movimientos y los paros cívicos, máxima expresión de la lucha civil y de masas creada por diversos sectores del pueblo, en las localidades y regiones, para hacerse oír y atender dadas la paupérrimas condiciones de vida.” (Cívicos, 1990, pág. 5).

Por otro lado, el país desarrolla en 1990 una Asamblea Constituyente que hace un llamado a todos los sectores de la población para la reforma de la constitución que modificaría las formas de acción de sectores populares y administración de las instituciones del estado. Pese a que hay una apertura democrática, también el país atraviesa una transformación del orden económico, que pone en vigencia el modelo neoliberal desde el cual “los gobiernos locales transforman su papel en los procesos de provisión de los principales servicios urbanos, estimulando y facilitando la inversión de proyectos promovidos por el capital privado” (Delgado, 2000, pág. 59). Donde la ciudad se convierte en un elemento que se escapa de la planeación política y se configura alrededor del valor de cambio impuesto por urbanizadores.

Bajo ese contexto, hablar de Suba desde 1987 es escribir la historia de una localidad que ante la anexión a la ciudad de Bogotá en los años cincuenta tuvo una urbanización acelerada por parte de población campesina que llega huyendo de la violencia bipartidista que vivía el país y que, de ahí en adelante, representa la lucha de los nuevos pobladores urbanos por construir un escenario digno para vivir.

Bien retrata la prensa nacional el contexto en el que se encuentran los habitantes de la localidad de Suba para 1987:

Se perdió el control, las calles no dieron abasto, tampoco el agua y la luz; la inseguridad no se hizo esperar, como si fuera un elemento indispensable en los sectores marginados. La marcha

de los pies embarrados, numerosos paros y todo tipo de protestas por parte de los pobladores no tuvieron eco en las entidades oficiales. (El Tiempo, 1987, págs. 12-D).

### **Suba Rincón**

Frente al abandono del gobierno distrital, los habitantes del barrio Suba Rincón deciden desde la movilización, paros y luchas legales ponerse en movimiento para disputar desde las Juntas de Acción Comunal y comités cívicos, lo que Castells (1997) llama consumo colectivo (Servicios públicos, vías, educación, salud etc.) dirigiendo la acción colectiva con miras a la apertura de escenarios de discusión con las instituciones locales, la autogestión del espacio urbano y la creación de significado desde los sectores populares de lo urbano (ver anexo 5).

Uno se cansa, uno hablaba con el vecino ya todos verracos se organizaba bazares o en la misa uno salía a hablar y se reunía, pero eso partidos políticos, y eso, uno solo los veía para elecciones, algunos se metían en eso, pero la mayoría no... éramos solos y eso a veces era bueno. Porque uno no se vendía a ninguno, usted estaba con su familia y sus vecinos (...)

Nosotros en el Rincón y otra gente de barrios de más para abajo y hacia lado de Tuna alta en el año 1987 más o menos, nos organizábamos paros a cada nada, eso ahí mismito llegaba el alcalde a prometer y nosotros igual de mal, eso de vez en cuando llegaban, daban mercados y le revisaban a uno los chinitos los del hospital y pasaban años, esa gente no volvía.

Pues uno no se va quedar dormido la gente empezó a dejar pedazo de sus lotes para el sardinel y la entrada de carros, nosotros empezamos a hacer postes y en esas nos instalaron bien la luz, apenas nos veían avanzar solos, llegaba el avivato y se mandaba de edil, o decía que tal o tal lote era suyo, eso aquí aparecieron dueños de tierra, unos engañados, otros que venían con constructoras.



Eso de tanta jodedera uno ya no esperaba nada de la alcaldía, se les decía que le dieran a uno maquinaria y materiales y eso uno mismo se ponía a construir calles, sardineles y hasta chambas para el acueducto. (J.-A. Benavides, comunicación personal, 25 de febrero del 2016)

Con lo anterior, se puede ver una característica de la acción colectiva urbana de los habitantes de Suba Rincón, la organización del barrio alrededor de las necesidades propias y la construcción de escenarios de disputa en relación a las oportunidades políticas.

En ese orden, en 1990 aparece como escenario de oportunidad política para la acción y conformación de movimiento, la Asamblea Constituyente como escenario que desde las Juntas de acción comunal y el comité cívico del barrio Suba Rincón contribuyendo a la apertura de discusión política en lo comunitario, la posibilidad de descentralización del barrio del distrito especial, como un lugar de construcción con la institucionalidad, legislación acorde a lo local. Esta oportunidad política traslada la acción colectiva de un lugar de acciones dispersas a discusiones zonales frente al destino de la comunidad, en lo que para la época aparecía como apertura institucional y construcción de paz en el país. (ver anexo 4)

La gran tarea que cumple la acción comunal, con el convencimiento de sus dirigentes y afiliados en un futuro mejor, gracias a la unidad de la comunidad alrededor de su problemática en la cuadra, el barrio, la zona, la ciudad y el país entero; al que nos uniremos votando por la convocatoria de una asamblea constituyente en la que debe tener representación y participación del movimiento comunal nacional. (Cano, 1990, pág. 20)

Se empiezan a visibilizar como actor, los pobladores del barrio Suba Rincón con acciones integradas en la Juntas de Administradora Local (JAL) actuando como unidad comunal local, ejemplo de ello, la construcción de un plan zonal frente a las necesidades comunes de todos los

habitantes de la localidad, donde se le expone a la administración local y distrital propuestas en relación al plan vial, servicios sociales, servicios públicos domiciliarios (ver anexo 4 pág.2) y poniendo como mecanismos de ejecución:

Asignación prioritaria del presupuesto hacia este compromiso a nivel sectorial y desde la administración central, 1991 y 1992. Descentralización administrativa y financiera hacia la unidad Alcaldía Zonal y en cada una de las entidades. Integración interinstitucional coordinada desde la Alcaldía Mayor, a través del Departamento Administrativo de Planeación Distrital, sobre un cronograma. (Junta de Acción Local , 1990)

Si bien hay transformación de la acción colectiva hacia lograr escenarios institucionalizados dentro de la administración, las acciones de protesta, movilización y autogestión no se detuvieron, pero evidentemente los esfuerzos estaban volcados a hacer de la constituyente un escenario de incidencia en el orden gubernamental “Para evitar que aparezcan de pronto superiores con el ánimo de bombardear la voluntad del pueblo colombiano, se creará un frente en defensa de la Constituyente, de tal manera que, si las circunstancias lo exigen, se propondrán movilizaciones sociales y hasta la paralización del país” (Alerta Comunal , 1990).

La constituyente y la confluencia de fuerzas políticas de izquierda (Alianza M-19) en los comités cívicos y Juntas de Acción comunal en Suba Rincón hicieron materializar madurez política y apuesta institucional en asambleas pro constituyente donde:

Los que mayormente le ayudaron a uno entender todo eso fueron jóvenes de la universidad nacional que venían a darle a uno talleres. (...) Entonces con eso por lo menos uno veía al gobernante por aquí... tanta era la desconfianza por los ediles y los alcaldes que teníamos, que aquí íbamos a votar por Pizarro, incluso el vino hablo con nosotros hasta que lo mataron, eso

mucha gente y muchachos que venían a ayudar y orientarlo a uno se fueron. (J.-A. Benavides, comunicación personal, 25 de febrero del 2016)

En 1991 con la naciente constitución, aparece como segundo actor en el barrio Suba Rincón el pueblo Muisca de Suba, reclamando derechos ancestrales sobre predios urbanizados, exigiendo respeto a su identidad étnica, luchando por el reconocimiento del cabildo indígena de Suba y haciendo frente a la destrucción de territorios sagrados por las construcciones legales e ilegales.

Los Muisca de Suba se ponen en escena con acciones colectivas concretas, como la toma de los predios del acueducto de Bogotá de Suba Rincón en 1991, la defensa del humedal Juan Amarillo y el reconocimiento como comunidad viva en Suba.

En el año 1991 cuando fuimos reconocidos por la alcaldía en el nombramiento que se había hecho en el 90 a la comunidad como cabildo ya su reconocimiento oficial fue el 20 de junio de 1991, antes de estar la constitución y en uso de mi facultad como gobernador de la comunidad decreté que las personas de la comunidad que... Se tomará vigilancia y posesión de algunas tierras que pertenecían al resguardo entre esas estaba la del sector del Rincón y allí se comisionaron a 800 familias (...) no era una toma sino una posesión que se ordenó para evitar que invasores vinieran a apropiarse de las tierras como ya había venido sucediendo en años. - anteriores. (C-A. CAÍTA, comunicación personal, 15 de abril del 2016).

La toma de posesión de tierras obedece a un proceso de reconocimiento legal desde los escenarios de construcción de constitución del país y del ejercicio de autoridades Muisca por reconstruir su historia “se encontraron documentos en los cuales pues aquí fue el asentamiento principal de caciques tisque Susa y cuando llegaron los españoles estaba el cacique de Suba que era el jefe supremo” (C-A. CAÍTA, comunicación personal, 15 de abril del 2016). Encontrando para 1990

más de 200 familias descendientes de lo que era en la colonia, el cacicazgo del Zipa localizado en Suba.

Se puede evidenciar que un elemento importante del pueblo Muisca en acción colectiva para 1991 obedece a su configuración tradicional en gobierno matriarcal, en el cuál, la mujer ha cumplido un papel de dinamizadora de procesos de conservación de tradiciones y resistencia de los territorios fragmentados por la urbanización.

Doña Dioselina Triviño quien en el año 1993 se paró frente a una volqueta y no dejó que esa parte de la tierra la urbanizaran, la rellenaran con escombros para tapar ese humedal y construir... La señora se paró en frente y no dejó, hizo una campaña y se movilizó y lo hizo, son historias invisibles pero que están ahí, acá hay muchas historias desde los abuelos como la toma al Rincón como muchas otras de resistencia del territorio (I.-F. Niviayo, comunicación personal, 15 de abril del 2016).

Por otro lado, la transformación de prácticas cotidianas de una comunidad indígena agrícola a las urbanas, transformó la manera como se conciben, se empieza a construir un significado de lo urbano basado en elementos culturales, organizativos y políticos que echan mano de la cosmovisión Muisca “hay una ley de origen que nos dice quiénes somos, en donde estamos y para dónde vamos y desde los muisca siempre ha estado ligada al agua, este territorio siempre ha sido de agua” (Niviayo, 2016), en donde se consolida al interior del barrio Suba Rincón un territorio “híbrido” que incorpora la medicina tradicional, el cultivo para el pan coger y la resistencia centrada en la protección de fuentes hídricas (ver Anexo 5) importantes para el pueblo muisca.

Las mejoras de ingeniería comienzan a canalizar los ríos para darle el sentido que la ciudad necesita, lo que la ciudad quiere, no lo que el territorio pide ¿qué pasa con esto? Es que hoy en día

la gente se asombra cuando se dice: es que, para Soacha, es que para Suba y no sé qué más llovió y el río se desbordó, pues hombre los abuelos nunca construyeron ahí porque sabían que eso no era tierra de hombre sino de encanto, entonces eso no se construye, no se interviene nunca. (I.-F. Niviayo, comunicación personal, 15 de abril del 2016)

Las dinámicas de organización-acción de los actores históricos del barrio Suba Rincón anteriormente descritos, marcaron las formas que empieza a tomar la construcción de territorio en todos los ámbitos de lo social desde año 1992 hasta 1995, donde la interacción con instituciones locales y distritales permitió la avanzada en la construcción de autonomía frente a las funciones y formas que tomaba lo urbano, tanto para organizaciones comunitarias, como para el pueblo Muisca.

Es importante señalar que, ante la capacidad argumentativa y actividad política de los actores, las reivindicaciones frente a cuestiones de consumo colectivo profundizaron acciones que tenían doble vía en su carácter, en primer lugar, presionar desde repertorios de lucha (paros, bloqueos y tomas):

A raíz del bloqueo de las calles del barrio El Rincón de Suba, por grupos que protestaban por la no recolección de basura. Entre otras cosas, el secretario de obras y el director del IDU iban a informar sobre licitaciones, programas de obras. Cuando el gobierno se retiró, los representantes de las comunidades se reunieron para estudiar la organización de un paro cívico” (El Tiempo, 1993, págs. 10-C)

En segundo lugar, el consenso con las instituciones frente la planificación del barrio

La alcaldía local, la Junta Administradora Local y el Comando de Suba, emitieron un comunicado donde se le pide paciencia a la ciudadanía para soportar las incomodidades que ocasionen estos trabajos que se prolongarán durante cuatro meses. Además, desde las nueve de

la noche a partir de hoy y durante este fin de semana estará cerrada la carrera-transversal 91 para lo cual se establecieron rutas alternas que permitan a los residentes de El Rincón-Suba llegar a sus casas. (El tiempo, 1994, págs. 2-E)

Por su parte, la comunidad Muisca de Suba bajo el decreto 2164 de 1995 se reconoce al cabildo Muisca como una entidad pública especial, donde se otorga su carácter de organización socio-política tradicional que representa legalmente a la comunidad que vele por el cumplimiento de las leyes otorgadas para la preservación de costumbres y ordenamiento interno. Proceso que se venía gestando desde 1990 con

La toma cultural y de resistencia al territorio (...) se organizó Suba Rincón, donde están la mayoría de las comunidades Yopasa, Niviayo, Cuenca, Piracún, Caviativa, Neuque, Chizaba. Pero la gente dentro de su cosa, cuenta con llanto, pero otros lo cuentan con alegría que también fue como vivir una fiesta completa (...) eso permitió abrir muchas puertas frente a la localidad y creo que a lo distrital porque creo que fue la primera vez que se visibilizó lo muisca, comenzaron a llegar un montón de gente, investigadores, periodistas, académicos a investigar. (I.-F. Niviayo, comunicación personal, 15 de abril del 2016)

Se evidencia en las características de los dos actores, acción colectiva con movilización, consenso hacia cambio de lo urbano en los tres objetivos de Movimientos Sociales Urbanos (MSU) que evidencia (Castells, 1986) 1. Organizar la ciudad por parte de los sectores populares entorno al valor de uso. 2. Búsqueda de identidad cultural, mantenimiento o creación de comunidades locales autónomas. 3. La descentralización de los barrios, autogestión y poder en el gobierno local.

## **Suba Centro**

Suba Centro conserva el mayor acumulado histórico de la localidad. Allí se ubica la plaza fundacional en donde se establecieron las principales instituciones, el municipio de Suba en su mayoría estaba formado por grandes extensiones de tierra dedicadas a la agricultura, que a su vez estaba dividida en 12 haciendas. A mediados del siglo XX se inicia la expansión de Santa Fe lo que llevó a que varios municipios cercanos a ella fueran adheridos, como resultado de la creciente demanda de espacio para construcción. En el año de 1954 Suba pasa a ser parte de la jurisdicción de la capital convirtiendo el municipio de Suba, en un barrio (Suba Centro) llamado así por ser este desde donde se inicia la expansión de la localidad.

En 1960 el municipio de Suba de características netamente rurales, cede ante las presiones de la expansión, suscitando que algunas haciendas como Santa Inés, Tibabuyes, San Ignacio, Arrayanes, La Conejera y Santa Bárbara cumplieran la demanda de tierras para la construcción de vivienda. El Acuerdo 26 de 1972 crea 16 alcaldías menores, pasando Suba a integrar con otros barrios una de éstas. Posteriormente el Acuerdo 2 de 1992 creó las 20 localidades con las que hoy cuenta el Distrito Capital, entre ellas Suba, que conservó sus límites y siendo administrada por un alcalde local y una Junta Administradora Local integrada por 11 ediles (Ruiz Sánchez , 2014)

De 1995 a 1997 gracias a una transformación en términos de la administración distrital se empiezan a constituir escenarios bajo la lógica de participación ciudadana y pedagogía en la ciudad, apareciendo entidades como la casa cultural, la casa cabildo Muisca de Suba, el proyecto de construcción de la biblioteca pública e instalación del Centro de Administración Distrital de Educación Local.

Suba Centro se convierte en centro de escenario de presión de la comunidad debido a que allí se concentra la mayoría de entidades institucionales, además, en el año de 1991 con la puesta en

vigencia de la nueva constitución se fortalecen organismos que posibilitaron el encuentro de organizaciones tal es el caso del cabildo Muisca de Suba (que se instala como figura reconocida en el año de 1995), la junta administradora local, y los comités cívicos. Debido a su peso histórico Suba centro se convierte en punto primordial para el desarrollo de marchas y protestas concernientes a coyunturas relacionadas con la localidad.

### **Actores que disputan lo urbano con el pueblo Muisca y líderes comunitarios**

Entendiendo a los movimientos sociales como una construcción social que buscan ser catalizador de cambio social e histórico en la sociedad en la que se desarrollan, incorporan elementos del orden externo e interno que dan lugar a procesos sociales, actores y acción colectiva, en relación a la interacción entre actores históricos (elites, sectores populares, instituciones y autoridades). Para el caso particular de las ciudades se generan por el conflicto entre sectores dominantes y clases populares por la estructura de la ciudad, desplegando acción colectiva y movilización por parte de sectores populares que transforma la estructura, valores, significados de la ciudad.

Para el caso de Suba Rincón y Suba Centro, los actores que disputan el significado de lo urbano con la comunidad Muisca de Suba desde su concepción ancestral del territorio y los líderes comunitarios que, a partir de necesidades de consumo colectivo buscan organizar la estructura urbana, son las urbanizadoras legales e ilegales que encuentran en los terrenos no urbanizados la oportunidad para obtener ganancias sin tener en cuenta planeación, ordenamiento y planificación por parte de las comunidades que habitan en los barrios.

La comunidad Muisca, como se menciona en la caracterización, ha tenido un proceso de recuperación de territorios ancestrales, protección y acción colectiva alrededor de ellos, que frente al vacío legislativo posibilitó la apropiación de territorios.



Vinieron los terratenientes a tratar de comprar o adquirir de una u otra forma las tierras. A apropiarse de las tierras, mientras ellos, los urbanizadores empezaron a hablar de que en Suba por lo plano se podía empezar a desarrollar las urbanizaciones.” (C-A. CAÍTA, comunicación personal, 15 de abril del 2016).

Los impactos para la comunidad de la acción de la urbanización, fueron el fraccionamiento de la comunidad por toda la localidad, la pérdida de costumbres y el cambio de la lógica de ordenamiento del territorio.

Los Muiscas identifican con nombre propio los urbanizadores que del año 1991 a 1997 desarrollaron construcciones en Suba Rincón, Carlos Ardila Lülle y Pedro Gómez Barrero, el primero, uno de los empresarios más poderoso de Colombia, el segundo, el dueño de la constructora más grande del país.

Cuando llega Ardila Lülle empieza a averiguar por las propiedades de estas tierras y a la gente comienza a darle miedo por cómo llega y con quien llega, y de un momento a otro la misma historia comenzaron a levantar cercados oficiales diciendo que esa era tierra de ellos y así nos quitaron ese pedazo, a muchos de los abuelos les dolió porque antiguamente, aunque estaba este camino que era el camino antiguo hacía Suba, la gente caminaba más fácil por el cerro. (I.-F. Niviayo, comunicación personal, 15 de abril del 2016)

(...) entonces la lucha con estos dos personajes ha sido fuerte, hubo un ex gobernador que le metió una demanda a Pedro Gómez y automáticamente el abogado... contrademanda, el man se salvó porque en ultimas el juez dijo que solo era un indiecito reclamando sus tierras, pero legalmente es de Gómez, legalmente lo exoneró de todos los cargos y demandas, pero la lucha continuó ahí. (I.-F. Niviayo, comunicación personal, 15 de abril del 2016).

En ese orden de ideas, desde 1990 Suba se vuelve un atractivo para nuevos pobladores de sectores populares gracias a proyectos de casas de interés social reglamentadas en el acuerdo 6 de 1990 del Consejo de Bogotá tomando terrenos baldíos para dichos propósitos, además surge una serie de proyectos los cuales pretenden la expansión territorial del distrito como respuesta a las demandas establecidas por el crecimiento demográfico de la capital, resultado en parte por la migración desde diferentes zonas del país, por otro lado, con la entrada del modelo neoliberal la inversión por parte de urbanizadoras privadas tiene un aumento sobre los terrenos de la localidad ampliando la oferta de vivienda con los equipamientos de servicios públicos, etc. Dónde: “ha dejado el camino abierto a la actuación e inversión del capital privado en la satisfacción de las necesidades sociales que, con ello dejan de serlo para convertirse en necesidades que se satisfacen individualmente entre el capitalista y el demandante” (Delgado, 2000, pág. 60)

a la par de dichos proyectos fundamentalmente en los cerros de Suba en la zona correspondiente a lo que se llamó La urbanización la Palma y Casitas la palma, en el barrio Suba Rincón. Para el año 1992 mediante el clientelismo de algunos ediles y concejales de la localidad se iniciaron una serie de invasiones de lotes pertenecientes a la alcaldía de Bogotá.

Una racha de invasión de lotes se presentó el pasado fin de semana en Suba, según denunció el alcalde de esa localidad, Sergio Antonio Escobar. El funcionario dijo que ante la poca colaboración que le viene prestando el comandante de la Policía de su localidad (...) ocurrieron en la calle 139 con la carrera 105A (camino de Tibabuyes); calle 128 con carrera 88 y transversal 89 (barrio El Rincón); calles 117 a 120 y carreras 21 a la 28 (Cerro Cochinos) y barrios Lisboa, Japón y Santa Bárbara. (El Tiempo , 1992, págs. 7-B)

La oferta de predios en Suba aumentó en el año de 1995 en donde, aunque la reglamentación de terrenos como reserva forestal e hídrica prohíben la construcción en los mismos y “Pese a las dificultades del tráfico y de su situación geográfica, Suba tiene una demanda importante para vivienda, debido a que los bogotanos prefieren al norte como lugar de asentamiento.” (El tiempo, 1995, págs. 8-D) provocando la construcción acelerada de urbanizaciones y casas de autoconstrucción.

Finalmente, un actor que se encuentra en constante interacción con las comunidades indígenas y organizaciones comunitarias es las instituciones de gobierno local-distrital que a partir de del acuerdo 6 de 1990 emitido por parte del Consejo de Bogotá y la posterior transformación administrativa después de la Constitución de 1991 del distrito capital de Bogotá intentó organizar la localidad en planes de ordenamiento que intentaban recoger exigencias de las comunidades.

Este último actor pese a consensuar con las comunidades de los barrios Suba Rincón y Suba Centro, se evidencia que empieza a ceder ante los intereses urbanizadores lo cual permitió que la inversión en los barrios obedeciese a los planes urbanizadores legales e ilegales, dando cuenta de una distancia entre el marco legal y la aplicación del mismo.

Cabe resaltar que de 1990 a 1994 la dinámica fue de construcción de lineamientos de legalización bajo la nueva constitución, transformándose de 1995 al 1997 en la incorporación del discurso de la ciudad hacia la pedagogía del ciudadano, con escenarios institucionalizados del sector juvenil, como del cuidado de los espacios públicos construidos en la localidad.

En síntesis, se evidencia en primer lugar que en el barrio Suba Rincón se da cuenta de acciones colectivas relacionadas con la disputa de 1987 a 1992 por factores de consumo colectivo (servicios públicos, vías, organización del territorio, hospitales y educación) en donde aparecen como actores

de la acción, la comunidad Muisca y las organizaciones comunitarias; los primeros buscando desde la acción cuestiones relacionadas con recuperación de territorios ancestrales, reconocimiento de la identidad cultural indígena y reconocimiento de las lógicas territoriales basadas en su cosmovisión; los segundos movilizandando la acción alrededor del ordenamiento barrial en relación a necesidades como servicios públicos, apertura de escenarios de participación política comunal y la autonomía barrial.

En segundo lugar, hay una apertura de las estructuras de oportunidades, tipificada en las pre asambleas constituyentes, la Asamblea Constituyentes de 1990 y la constitución de 1991 como lugar de oportunidad política externa a las comunidades volcando la acción a la interacción directa con instituciones gubernamentales locales y distritales donde a su vez se intentaba desde la planificación de lo urbano llegar a consensos frente al ordenamiento territorial, que por su parte fortaleció las juntas de acción comunal (JAC) y el cabildo Muisca de Suba, los cuales institucionalizan la acción y logran alcances en el orden local.

En tercer lugar, entendienddo que para la acción colectiva de movimientos sociales y en particular de MSU implican la solidaridad y la presencia de uno o varios conflictos, en los que entran en disputa dos o más actores, se evidencia en Suba Rincón y Suba Centro actores que interactúan en la disputa por el significado, formas y funciones de lo urbano a la comunidad Muisca de Suba, organizaciones comunitarias en conflicto con urbanizadores legales e ilegales, instituciones gubernamentales que ceden a intereses económicos.

En cuarto lugar, cabe resaltar que las instituciones gubernamentales como actor en interacción con las comunidades construyen marcos legales para la gestión de lo local pero que de 1993 a 1996 protagonizan un doble juego, entre las necesidades de los urbanizadores y las demandas de la comunidad, finalmente se encuentra como elemento importante del movimiento social urbano de

la localidad de Suba, gracias a la acción colectiva la transformación espacio temporal de lo urbano por la interacción de significados de todos los actores en disputa que va desde la protección, legislación de zonas forestales e hídricas en el barrio Suba Rincón, la construcción de encuentros en instituciones recién creadas en Suba Centro hasta la llegada de urbanizaciones con el aval legal.

### **Suba al aire como mediación comunicativa**

Mientras ocurrían nuevos procesos de expansión y de asentamiento protagonizados en diversos territorios de la hoy localidad 11 de Bogotá a finales de la década de los ochenta y principio de los noventa, la génesis de una alternativa en la radio comunitaria como una respuesta a las necesidades y reivindicaciones propias de sus diferentes barrios fue tomando forma.

Suba al aire surge como un proyecto impulsado a finales de los ochenta por un grupo de jóvenes los cuales buscan dar vida a un proyecto de comunicación independiente que permitiera la participación del grueso de la población en la localidad,

De una u otra manera Suba al aire nace con la idea a finales de los 80 como una corporación, una organización, un movimiento social de algunas personas, personas inquietas de los medios de comunicación, estudiantes de comunicación social y periodismo, personas que venían de ciencias sociales, con la idea de poder generar un movimiento, un espacio en el cual poder convocar a la gente a partir del video, de la radio. (D. Santamaría, comunicación personal, 09 de julio del 2016)

Así mismo crear un sentido de identidad que fortaleciera relaciones dentro del tejido social de la emergente localidad en sus inicios, este colectivo de comunicación barrial adopta el nombre de

“La red juvenil en medios audiovisuales”. Los inicios técnicos de la emisora pese a el entusiasmo de sus pioneros, se limitaba a la grabación de audios en casetes que eran oídos en alto parlantes distribuidos en un par de cuadras al igual que la reproducción de los mismos en diferentes buses urbanos, con esto la idea de la creación de una radio comunitaria Suba fue tomando fuerza al llegar a gran parte de la comunidad.

Por otra parte, a finales de los ochenta se venía construyendo un proyecto radial ambicioso por habitantes de la localidad, que buscaba, convertirse en su voz, proyectada a la unidad barrial y la puesta en conocimiento de elementos característicos relacionados con las juntas de acción comunal, organizaciones barriales y el conjunto diverso de comunidades.

Esa emisora sería SUBA STEREO, y tendría la misión de unir todos los barrio y urbanizaciones, ser vocera de las juntas comunales, asociaciones y demás entes jurídicos que existan en el sector, ser el medio de información de las comunidades e igualmente medio de enlace de la juventud y los líderes comunales, un medio de irradiación de ideas sanas para Bogotá y el país. Pero exigiendo siempre profesionalismo, honradez, capacidad y entusiasmo en su personal administrativo y operativo. (Cutíño Roa, 1990, pág. 15).

Pese al esfuerzo de muchos de ellos fue imposible la puesta en marcha de Suba estéreo debido a los baches existentes en el momento conforme a la legislación relacionada con las emisoras comunitarias. “La incertidumbre acerca de los asuntos legales en el sector de las comunicaciones es generalizada, y es particularmente incierta aquella que se refiere a la radiodifusión y concretamente a las radios comunitarias.” (Mora & Botero, Radios para la democracia, 1992, pág. 23).

Las primeras emisiones radiales de Suba al aire fueron hechas desde transmisores artesanales, los cuales cubrían un número limitado de cuadras, hasta el año de 1997 cuando se adquiere un transmisor de fabricación argentina que amplía significativamente el espectro de radiodifusión de la emisora, cubriendo cerca del 50% de la localidad, las transformaciones de los usos tecnológicos dentro comunidades en sectores populares se inscriben dentro de una puja política y discursiva. “El acceso a la información pasa a la vez una de las posibilidades estratégicas de democratización de nuestras sociedades y una de las formas de exclusión social más decisivas” (Martin Barbero, 2001, pág. 4), con el acceso a estas nuevas tecnologías se afianza el carácter de resistencia de las comunidades relacionadas, desde allí, se permite la construcción de subjetividades alternas, que posteriormente decantan en identidades y la puesta en marcha de resistencias a partir del lenguaje llevando la esfera local a un campo con mayor capacidad de acción (Martin Barbero, 2001, pág. 6).

Con la llegada de este trasmisor, la popularidad de la emisora fue creciendo al igual que las dificultades, ya que el horario de transmisión se extendió (de 8 am a 8pm) aumentando los gastos para el grupo de comunicadores a cargo, debido a que ésta no contaba con fondos generados por la publicidad dado su carácter comunitario. Esto llevó su cierre por casi dos años, en el año 1999 se decide abrir el espacio radial de la emisora por un día a la semana al tiempo que se trasladaban a la casa de la cultura de Suba, con esto la “La red juvenil en medios audiovisuales” trasmuta a Corporación para la comunicación y la educación Suba al Aire.

Al proceso de constitución de Suba al aire por parte de sus pioneros se adhieren diferentes propuestas gubernamentales que buscaban acercar procesos radiales comunales con propuestas institucionales, surge entonces propuestas como la revista 1,2,3 probando, la cual se caracteriza por su carácter formativo para las radios comunitarias emergentes aportando elementos técnicos y

teóricos para la conformación de radios con proyección comunitaria. Dentro de las particularidades halladas en torno a las radios comunitarias se encuentra su carácter popular al convertirse en un medio para la difusión de elementos culturales a partir del uso de la oralidad como un medio que refleja las propiedades que constituyen identidad, en torno a eso 1,2,3 probando propone un escenario de participación desde la radio. “La gente, pues, está que se habla, y no sólo porque somos dueños de una cultura esencialmente oral, sino por lo lejos que están los medios masivos de reflejar esa diversidad de voces, culturas y rasgos que nos caracterizan” (Mora & Botero, La increíble persistencia de las radios comunitarias en Colombia, 1992, pág. 12).

Suba al aire se inscribe dentro de los lineamientos propuestos por la ALER al integrar varias de las características necesarias en la constitución de una radio comunitaria, “Representar y defender la diversidad cultural de sus entornos” ( Geerts, Villamayor, & Oeyen, 2004, pág. 24).

Lo que hicimos fue empezar a invitar organizaciones sociales de la localidad (...) y por ahí empezamos a entender un poco lo de comunitario, que empezaba a conformarse a partir de la participación de los diferentes actores de una comunidad y empezamos a tener un proceso de formación, lo comunitario para nosotros es súper fuerte y súper valioso en la medida en que la radio es una excusa finalmente para poder movilizar a las comunidades (Santamaria, 2016).

En el año de 1997 Suba al aire inicia una serie de talleres enfocados a la formación política y técnica los habitantes de la comunidad interesados en la construcción de la radio, los talleres buscaban la integración de la localidad en procesos comunicativos que permitieran hacerlos visibles, además de ser un puente entre la emergente Suba al aire y la comunidad de Suba que permitiera hacer análisis de manera detallada a cada una de las comunidades entrando en otra de



las características constitutivas de la radio comunitaria “Privilegiar la dimensión participativa en sus prácticas comunicacionales e institucionales” ( Geerts, Villamayor, & Oeyen, 2004, pág. 15).

Además de los talleres se abre espacios radiales desde los que se proponía la apropiación de la emisora por parte de la comunidad, permitiendo desde el medio la creación de identidad local con la difusión de elementos culturales y sociales propios “entonces para nosotros lo comunitario siempre fue la posibilidad de juntarnos con la gente de la localidad en los espacios de formación, pensarnos, repensarnos la localidad, hacerle propuestas a la localidad desde la radio y muchas de las expresiones que emergieron desde la radio” (D. Santamaría, comunicación personal, 09 de julio del 2016). Así desde Suba al aire se crean mediaciones en tanto permite a las comunidades populares hacer frente a los medios dominantes, desde allí se crean focos de resistencia enmarcados en la apropiación de elementos locales, convirtiendo la información puesta al aire en un elemento que permita la resignificación y creación de nuevos sentidos alrededor de los contextos locales “Las mediaciones son los lugares de donde provienen las contradicciones que delimitan y configuran la materialidad social y la expresividad cultural” (Martín-Barbero, 2003, pág. 234).

Entonces, la apropiación de Suba al aire por la comunidad no solamente contribuye a la construcción de identidad, también aporta en su cohesión, organización, al convertir los nuevos sentidos y significados (reconocimiento de las necesidades, falencias de la comunidad dentro del orden urbano, político, social y económico) en un elemento común para sus habitantes, desde la apropiación y reconocimiento de estos sentidos los sujetos son estimulados para la participación y la acción dentro del ámbito político, en primera instancia desde el orden comunicativo y posteriormente en actos concretos.

Empezamos a trabajar con la gente y empezamos a reconocer que cada uno de los colectivos que venía a la emisora tenía interés particular y necesidades diversas nosotros lo que hacíamos finalmente era poner la radio al servicio de esas comunidades, al servicio de esas problemáticas y empezar a estimular la articulación de la gente con las necesidades, la radio permitió identificar las necesidades de muchas de las personas de la localidad, empezamos a ubicar nuevos discursos (...) , Suba se ha caracterizado por tener un movimiento cultural, social, artístico e indígena muy fuerte y efectivamente la emisora nos permitió identificar que éramos muchos, entonces hay un primer momento de juntar energías y empezar a crear acciones. (D. Santamaría, comunicación personal, 09 de julio del 2016)

Con la propuesta y puesta en marcha de la Constitución de 1991, se inicia una serie de pujas legales que buscaban aclarar elementos entorno a las radios comunitarias, debido a falencias relacionadas con licitaciones y legislaciones alrededor de las licencias de funcionamiento, “en Colombia ha existido históricamente incertidumbre acerca de los asuntos legales en el sector de las comunicaciones es generalizada, y es particularmente incierta aquella que se refiere a la radiodifusión y concretamente a las radios comunitarias.” (Mora & Botero, Radios para la democracia, 1992, pág. 18).

Una de las primeras, es la ley 1901 de 1990, ésta reconoce el valor de las radios comunitarias como un elemento que acerca la comunidad a procesos educativos y de rescate de valores culturales, a partir de 1990 el ministerio de comunicaciones lanza una serie de decretos (Decreto 1445 de 1995, Decreto 1446 de 1995, Decreto 1447 de 1995) que se centran en moldear las características de las radios comunitarias según requerimientos de instituciones internacionales como la ALER, además de reglamentar los servicios de radiodifusión comunitaria alrededor de componentes gubernamentales.

En 1997 el Ministerio de Comunicaciones lanza convocatorias para licitaciones de radios comunitarias, pero esta convocatoria se limitaría a emisoras comunitarias de carácter regional, con lo que el carácter legal de Suba al aire aun estaría en espera, lo que llevaría a sus integrantes a la búsqueda de vías legales que llevaran a la pronta solución al problema de licitación y legalización existente

El Ministerio de Comunicaciones abre por primera vez la convocatoria, pero la abre únicamente para todo el país, para pequeños municipios, lo que hace que ciudades como Bogotá, Barranquilla, Cartagena no tengan la posibilidad de tener emisoras comunitarias ahí hay todo un enfrentamiento político, intereses de orden económico (D. Santamaría, comunicación personal, 09 de julio del 2016).

Si bien esta referencia queda fuera del marco temporal determinado (1987 a 1997) dentro de este ejercicio investigativo, se hace necesaria su mención, al dar cuenta cómo Suba al aire se reconoce dentro del marco legal, permitiendo luego de casi dos décadas de su creación, por fin ser reconocida como una radio comunitaria dentro de los lineamientos del Ministerio de Comunicaciones.

En resumen, las características principales halladas dentro del acercamiento a la constitución de Suba al aire son:

1. Suba al aire crea mediaciones que permiten la construcción de comunidad al ser un elemento que posibilita el fortalecimiento de la identidad local, además, servir como enlace entre las diferentes comunidades para el reconocimiento de necesidades conjuntas que posteriormente pueden generar acciones colectivas.
2. La emisora cumple con lineamientos necesarios para ser reconocida dentro de instituciones

nacionales (Ministerio de Comunicaciones) e internacionales (ALER, AMARC) como radio comunitaria.

3. Es evidente la intención de los creadores de Suba al aire por la consolidación del movimiento social convertir el medio en un escenario contrahegemónico que permite la conformación de organizaciones y movilización social dentro de la localidad.
4. Pese a su nacimiento en el Rincón y su traslado a la casa cultural ubicada en Suba Centro, no se evidencian particularidades sectorizadas debido a su naturaleza de amplitud en lo local.

### **Relación e incidencia de la mediación comunicativa en los movimientos sociales urbanos en Suba**

Se puede evidenciar, después de caracterizar los actores que intervienen en acción colectiva urbana de los barrios Suba Rincón, Suba Centro y las características de los procesos para la consolidación de la radio Suba al aire, que se encuentran dentro del marco temporal propuesto para este ejercicio investigativo, en un contexto donde lo urbano es un escenario de conflictos entre actores históricos que disputan el significado de la ciudad, las funciones y las formas de la misma.

Se puede identificar como escenario de oportunidad política para la acción y la mediación comunicativa el proceso constituyente a finales de los ochenta y a inicios de las noventa, ante un entusiasmo de apertura política del orden nacional, desde escenarios locales se observa la manera como las comunidades interactúan dentro del contexto para la construcción de reconocimiento, planificación, autonomía y autogestión barrial, la ciudad como producto histórico con materialidad física y organización social particular (Castells, 1986). Se convierte en un elemento en disputa de actores que ponen en juego identidades, significados, nociones de vida, servicios urbanos de

consumo colectivo y la defensa de la comunicación como constructor de redes para lo que se considera Movimiento Social Urbano.

En ese orden de ideas, la mediación comunicativa de la radio comunitaria Suba al aire tiene un elemento importante para el desarrollo de la acción colectiva en cuanto permite la asociación y redes del movimiento, posibilitando la solidaridad de actores, la difusión del movimiento y la ampliación de las demandas frente a los conflictos con urbanizadores e instituciones gubernamentales. Suba al aire, es entonces un proceso que crece en relación a las dinámicas propias de lo urbano, donde la mediación se convierte en un escenario de resistencia al aportar al fortalecimiento de la identidad, por medio de la creación de nuevas subjetividades que permiten reconocer los atributos y vacíos del elemento en disputa (Martín-Barbero, 2003). En este caso las lógicas relacionadas con la ciudad.

En términos de Castells (1986) los objetivos de los Movimientos Sociales Urbanos (MSU) son en primera instancia lograr para los residentes una ciudad organizada en torno al valor de uso en contraposición a la noción mercantilista de la ciudad; en segundo lugar, a la búsqueda de una identidad cultural de los sectores populares como lo son la comunidad Muisca de Suba y las organizaciones comunitarias de los barrios Suba Rincón y Suba Centro, en el cual es vital para las comunidades la defensa de la comunicación entre los individuos para la construcción de autonomía y la interacción frente al monopolio de lo comunicativo por parte de los medios hegemónicos de comunicación, permitiendo al movimiento “fuentes heterónomas para los residentes de los barrios” (Castells, 1986, pág. 406). Llevando a la conformación de comunidad. En tercer lugar, la búsqueda de poder para los gobiernos locales, la descentralización de los barrios y la autogestión urbana.

“Los movimientos como desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida por las elites los oponentes y las autoridades”

(Tarrow, 1997, pág. 21). La acción colectiva puede adoptar diferentes formas que pueden ser: de orden institucional, de quiebre o sencillamente reprimida por elementos externos a la misma acción. En relación a eso, como segunda característica de Suba al aire, es la emisora comunitaria como parte de repertorios de acción colectiva, porque une fuerzas para confrontar a los actores que se contraponen y constituyen “poder para los movimientos” (Tarrow, 1997). Así mismo, permite tomar elementos de medios hegemónicos que pueden ser usados dentro de la mediación como una forma de resistencia poniendo en disputa contradicciones de clase (Mattelard, 2012). Componentes culturales y sociales, que nacen como respuesta a oportunidades políticas, continuación o creación de nuevas formas de acción colectiva.

La tercera característica que se observa en Suba al aire como acción colectiva está ligada en lo que se podría llamar el cambio social urbano. En primera medida, se convierte la mediación de la radio en un lugar donde se puedan identificar las oportunidades de la acción, se evalúan los actores frente a la estructura urbana en disputa; en segundo lugar, poner en circulación los supuestos culturales e históricos, que alrededor de la ciudad como producto de la misma que ha sido construida a partir de significados propios de sus habitantes y, en tercer lugar, como un proceso que transforma lo social y lo urbano en tiempo y espacio específico, este último punto de vital importancia para la comprensión de cómo los territorios de Suba Rincón y Suba Centro frente a la multiplicidad de acciones colectivas alrededor del cambio urbano, pone en uso la radio comunitaria como un factor que aglutina multiplicidad de voces que transforman.

En cuarto lugar, es importante resaltar que el objeto de la radio comunitaria Suba al aire, además de ser escenario de encuentro de voces históricamente relegadas cumple un papel educativo en tanto pone en discusión elementos internos de las comunidades y pone sobre la mesa elementos

externos que posibilitan la reevaluación, alfabetización frente a los factores políticos, culturales y sociales de los movimientos.

En resumen, la incidencia de la radio comunitaria Suba al aire para el MSU de la localidad 11 de Bogotá tiene tres lugares de encuentro con las acciones de los pobladores urbanos. La primera, nace bajo un escenario de oportunidad política que se une a una serie de acciones de toma, protesta y resignificación de lo urbano por parte de los pobladores de Suba, en donde la comunicación dota a las acciones colectivas de amplitud en fuentes de discusión en lucha política por lo urbano reforzando las redes sociales de orden barrial para trasladarlas al orden local e incluso al orden nacional.

El segundo lugar de incidencia tiene que ver con Suba al aire, tanto un elemento que no es solo externo de la acción, sino por el contrario es acción colectiva en sí misma, debido a que es un actor en movimiento desde la medicación y la construcción de medios dado que pone como prioridad el encuentro discursivo de los actores frente al valor de uso de la ciudad, la consolidación de la identidad a partir de nuevas subjetividades relacionadas con los nuevos significados y nuevas formas que toma la ciudad, finalmente entra en pugna con medios hegemónicos de comunicación por la defensa de la comunicación cercana a las realidades de las comunidades.

En tercera medida, se refiere a Suba al aire como un lugar que posibilita cambio urbano junto a las comunidades, cómo se ha mencionado ayuda a construir identidad, pone en circulación significados formas y funciones de lo urbano en pugna, transforma el espacio urbano y construye históricamente al interactuar con las comunidades, así obtiene un lugar legítimo para hablar de Suba y elementos relacionados con la comunicación, convirtiendo los habitantes de la localidad en parte vital.

Finalmente, el cuarto lugar hace alusión al carácter pedagógico de Suba al aire, ya que como medio comunitario busca la socialización y discusión de componentes locales, permite el reconocimiento y apropiación de los contextos a sus receptores, creando la posibilidad de análisis críticos elementos base para la organización y puesta marcha de acciones colectivas, así mismo contribuye de manera directa en la comunidad con el refuerzo de significados que permiten la apropiación del conjunto de características que moldean la localidad.

## **A modo de conclusiones**

Como se mencionó en el planteamiento del problema del presente ejercicio de investigación no se pretende hacer una mirada que generalice los procesos sociales en los cuales tiene lugar la acción colectiva, los movimientos sociales y las mediaciones comunicativas de las radios comunitarias, por el contrario, desde la formulación pasando por la caracterización de los actores y la problematización de la incidencia de la radio comunitaria en los MSU de Suba se buscó generar una descripción particular de los acontecimientos que tuvieron lugar en la localidad en el periodo de tiempo señalado (1987 a 1997), más que encontrar respuestas concretas, se busca suscitar la ampliación investigativa alrededor de los resultados obtenidos.

En primera instancia, para la formulación del problema de investigación se encontraron documentos que dan cuenta de una amplia producción alrededor de las luchas de los sectores populares en lo urbano, que permitieron darle lugar al objetivo, para su desarrollo se usó la caracterización de actores con la metodología de análisis de contenido que permitieron recoger documentos de referencia, rasgos diferenciales y comunes de cada uno de los actores presentes en la acción colectiva de la localidad 11 de Bogotá, que por otro lado logró sacar a flote relatos de



comunidades como la Muisca, cuyas historias frente a la resistencia y resignificación de lo urbano no aparecen en la prensa local, en la prensa nacional ni en documentos del orden estatal; solamente hacen parte de testimonios al interior de la comunidad, y únicamente son usados para la proyección dentro de la mismo, aun cuando ésta permanece en disputa frente a sus significados, formas y funciones.

En segundo lugar, contar la historia de organizaciones comunales implicó el intento por recuperar documentos en los cuales el protagonismo de estos actores aparece en términos temporales con amplias distancias, pero que, a su vez, permitieron ver cómo un escenario de oportunidad política dinamizó acción colectiva y cambio social urbano.

En tercer lugar, Suba al aire aparece como un actor que logra acercar no sólo la historia de su constitución, sino el rol que juega como mediador de procesos sociales y organizativos en la localidad, desde lo comunicativo, busca generar identidad por medio del reconocimiento y la puesta en discusión de los diversos discursos frente al sentido de la ciudad, no sólo para los pobladores de la comunidad de los barrios Suba Rincón y Suba Centro, sino para el diálogo con otros sectores populares de Bogotá.

En cuarto lugar, abordar los movimientos sociales y la acción colectiva desde un lugar teórico ante una amplia gama de reflexiones permitió ver desde un costado una reflexión particular que tiene diversas aristas y complejidades como lo es el propio mundo social, en ese orden, se buscó que teóricamente se hiciera precisión en la interacción de teoría general de movimientos sociales y acción colectiva, frente a una teoría complementaria que permitiese ver las particularidades encontradas al hablar de ciudad, las luchas que se gestan en ella, las movilización y la acción colectiva entre actores históricos que disputan la estructura y significados de la misma.

En la conclusión del objetivo de este ejercicio investigativo se pudo evidenciar el carácter central que tiene la mediación comunicativa de la radio comunitaria Suba al aire, en relación a las apuestas afines al valor de uso de la ciudad por parte de los sectores populares, la construcción de autonomía, identidad, poder de gobierno en las instituciones locales y educación comunitaria.

Si bien es importante hablar de los aciertos en el desarrollo investigativo también es necesario dejar sobre la mesa las dificultades y vacíos que deja la misma, como la incapacidad en términos teóricos de poner en discusión en mayor escala lo aquí planteado, con análisis más cercanos a la realidad latinoamericana, también la dificultad en recolección de fuentes cuando se habla de sectores populares en acción colectiva y mediación comunicativa.

Ahora bien, es pertinente señalar lo estimado como elementos que aportan al fortalecimiento de organizaciones comunitarias y comunidades raizales en la ciudad de Bogotá y procesos de comunicación comunitaria del orden distrital, en primera instancia la evaluación de los intereses internos y externos en conflicto que propicie la interacción de significados de lo urbano, por otra parte, la importancia de construcción de redes sociales que no solo tengan como componente principal las mediaciones comunicativas sino con el fortalecimiento de escenarios de discusión pública de los diversos actores que planifican, dan forma y funciones a lo urbano; finalmente, para las mediaciones comunicativas es importante la integración y propuestas amplias que no olviden su carácter y acción.

Por último, es importante resaltar que lo que aquí se muestra es producto de actores históricos en constante movimiento que se lanzan a la acción colectiva y a la conformación de movimiento social en busca de construcción de su propio destino ante actores que como resultado de los modelos económicos priorizan el significado de la ciudad.

## Bibliografía

- Geerts, A., Villamayor, C., & Oeyen, V. (2004). *La práctica inspira : la radio popular y comunitaria frente al nuevo siglo*. Quito: Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica.
- Alerta Comunal . (agosto de 1990). Para que el pueblo decida la asamblea constituyente. *Alerta comunal periodico Zona 11*, págs. 3-5.
- Bardin, L. (1996). *EL ANALISIS DE CONTENIDO* (Segunda edición ed.). (C. Suarez, Trad.) Madrid: Ediciones AKAL.
- BENAVIDES, J. A. (25 de Febrero de 2016). Lider comunal Suba Rincón. (S. P. Ortiz, & G. T. Nuñez, Entrevistadores)
- Berrío, P. A. (2006). La perspectiva de los nuevos movimientos sociales en las obras de Sidney Tarrow, Alain Touraine y Alberto Melucci. *Estudios políticos*(29), 219-236.
- Borja, J. (1975). *Movimientos sociales urbanos*. Buenos Aires : Siap-Planteos.
- CAÍTA, C. A. (15 de Abril de 2016). Gobernador Muisca 1991 Lider comunitario Suba Rincón. (S. P. Ortiz , & G. T. Nuñez, Entrevistadores)
- Cano, L. E. (Julio de 1990). Proyección comunal nacional. *Alerta comunal periodico Zona 11*, pág. 2.
- Castells, M. (1986). *La ciudad y las masas sociología de los movimientos sociales urbanos*. Madrid: Alianza.
- Castells, M. (1997). *Movimientos Sociales Urbanos*. (I. R. Solís, Trad.) México: Siglo Veintiuno.
- Cívicos, C. N. (1990). *Actas de compromiso : marchas, tomas, paros cívicos / Coordinadora Nacional de Movimientos Cívicos*. Bogotá D.C: Coordinadora Nacional de Movimientos Cívicos.
- Cutiño Roa, P. (Julio de 1990). ¡Emisora para Suba! *Periodico Alerta Comunal* .
- Delgado, J. O. (enero-marzo de 2000). La ciudad bajo el neoliberalismo . *Papeles de población*, 6(23), 59.
- El Tiempo . (27 de Agosto de 1992). Suba: Racha de invasiones. *El tiempo*.
- El Tiempo. (17 de Octubre de 1987). Suba: 100 años de para atrás. *El Tiempo*.
- El Tiempo. (11 de Diciembre de 1993). Fracaso el consejo de gobierno ayer en Suba. *El tiempo*.
- El tiempo. (13 de Abril de 1994). Suba: paciencia para cuatro meses. *El tiempo*.

- El tiempo. (4 de Marzo de 1995). Suba, un sector que se valoriza. *El tiempo*.
- Jiménez Becerra, A. (2006). Algunos elementos para la investigación en historia. En A. Jiménez Becerra, & A. Torres carrillo, *La práctica investigativa en ciencias sociales* (págs. 139-153). Bogotá: DCS, Departamento de Ciencias Sociales. UPN, Universidad Pedagógica Nacional.
- Jiménez Becerra, Absalón; Torres Carrillo, Alfonso (Comp.). (2006). *La práctica investigativa en ciencias sociales*. Bogotá: DCS, Departamento de Ciencias Sociales. UPN, Universidad Pedagógica Nacional.
- Junta de Acción Local . (Julio de 1990). Plan de desarrollo zonal Suba. *Alerta Comunal periodico zona 11*, pág. 4.
- Martin Barbero, J. (2001). *Transformaciones comunicativas y tecnológicas en lo público*. México: Metapolítica.
- Martín-Barbero, J. (2003). *De los medios a las mediaciones* . Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Mattelard, A. (2012). *Comunicación y Lucha de Clases*. Caracas: Editorial El perro y la Rana.
- Medina, M. (1984). *La protesta urbana en Colombia en el siglo XX*. Bogotá: Ediciones Aurora .
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México, DF: El colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.
- Mora , P., & Botero, J. E. (1992). Radios para la democracia. *1, 2, 3 probando*.
- Mora, P., & Botero, J. E. (1992). La increíble persistencia de las radios comunitarias en Colombia. *Revista 1, 2, 3 probando*.
- Niviayo, I. (15 de Abril de 2016). Vicegobernador Muisca 2016. (S. P. Ortiz, & G. T. Nuñez, Entrevistadores)
- Ruiz Sánchez , J. Á. (Marzo de 2014). *Centro de documentación e información local de Suba*. Obtenido de [http://www.gestionycalidad.org/infosuba/templates/anonimo/contenido\\_resenia.php?id\\_barrio=37](http://www.gestionycalidad.org/infosuba/templates/anonimo/contenido_resenia.php?id_barrio=37)
- Ruiz Silva, A. (2006). Texto, testimonio y metatexto. En A. Jiménez Becerra, & A. Torres Carrillo, *La práctica investigativa en ciencias sociales* (págs. 45-62). Bogotá: DCS, Departamento de Ciencias Sociales. UPN, Universidad Pedagógica Nacional.
- Santamaria, D. (09 de julio de 2016). Cofundador Suba al aire. (S. P. Germán Toloza, Entrevistador)
- Smelser, N. J. (1989). *Teoría del comportamiento colectivo*. (E. Suárez, Trad.) México: Fondo de cultura económica.
- Suba, A. L. (marzo de 2011). *Alcaldía Local de Suba*. Obtenido de Alcaldía Local de Suba: <http://www.suba.gov.co/>
- Tarrés Barraza, M. (1992). Perpectivas analíticas en la sociología de la acción colectiva. *Estudios sociológicos*, 735-758.

- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento, Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. (H. Bavia, & A. Resines, Trads.) Madrid: Alianza editorial.
- Torres Carrillo, A. (1997). *Movimientos sociales y organización popular*. Santa Fe de Bogotá: Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.
- Torres Carrillo, A., & Jiménez Becerra, A. (2006). La construcción del objeto y los referentes. En A. Jiménez Becerra, & A. (. Torres Carrillo, *La práctica investigativa en ciencias sociales* (págs. 29-44). Bogotá: DCS, Departamento de Ciencias Sociales. UPN, Universidad Pedagógica Nacional.

## **Anexos**

Anexo N° 1: Tabla de tematización teórica

Anexo N° 2: Tabla de descripción periódico El tiempo

Anexo N° 3: Tabla de descripción Revista 1, 2, 3 probando

Anexo N° 4: Tabla de descripción Periódico zona 11 Alerta Comunal

Anexo N° 5: Transcripción de entrevistas líderes comunitarios, fundador Suba al aire y autoridades Muiscas.